



15. ENE 1925

# ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid



SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

## LA PISTOLA NACIONAL “ASTRA”

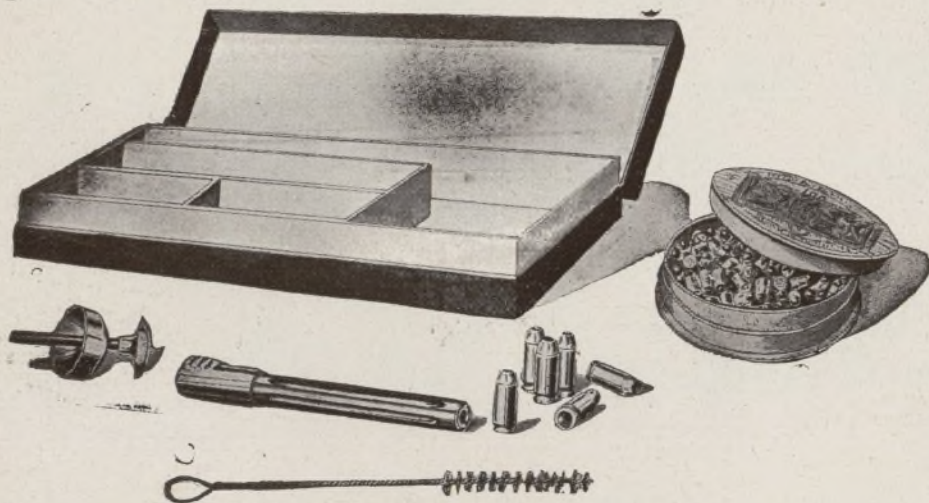
ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -  
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

## UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

**CAÑON DE CALIBRE REDUCIDO**

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

PRECIO del equipo, compuesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

**16 Pesetas**

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:  
A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistolas de calibre 9 corto y 7,65.



# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

3,75 ptas. trimestre.—7,50, semes-  
tre.—15,00, año. — —  
Extranjero, 12,00 ptas. semestre.

## REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

15 Enero de 1925

TALLERES: TUTOR, NUM. 6

Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.

MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

Núm. 95

## Tartarín de Tarascón

— POR ALFONSO DAUDET —

(Continuación)

y todo Tarascón miraba con orgullo a la diligencia que se internaba en la gran carretera real.

¡Qué bonita carretera, señor Tartarín; ancha, bien engravada, con sus guarda ruedas kilométricos, sus montoncitos de piedra de trecho en trecho, iguales, ¡y a derecha e izquierda sus preciosos olivares y viñedos!... Y luego una venta a cada diez pasos y paradas a cada cinco minutos... Y mis viajeros, ¡qué gentes tan templadas! ¡Alcaldes y curas que iban a Nîmes a ver al prefecto o a su Obispo, campechanos fabricantes de tejidos regresando tranquilamente de sus negocios, estudiantes en vacaciones, labriegos con bordadas blusas, recién afeitados por la mañana, y arriba, en la imperial, vosotros todos, los cazadores de gorras, que estabais siempre de tan buen humor, y que tan a maravilla por la noche, al regresar, cantábais cada uno *la vuestra* a las estrellas!...

Ahora es otra cosa bien distinta... ¡Dios solo sabe la gente que yo trasteo! un atajo de impíos, salidos no se de donde, que me rellenan de toda clase de insectos negros, beduinos, soldados, aventureros de todos los países, labradores andrajosos que me apestan con sus pipas, todos hablando en

un lenguaje que ni el mismo Dios lo comprendería... ¡Y luego vea que mal me cuidan! Ni me cepillan, ni me lavan. Me escatiman la grasa en los ejes... En vez de mis magníficos y soberbios caballos que antes tenía, esos caballitos árabes, que

Boinas

Elósegui

TOLOSA

(GUIPUZCOA)

ES EL TABACO

DE LOS REYES

J. Montero  
y Cia.

Habana.

ES EL REY

DE LOS TABACOS







Toda persona de gusto se peina con

**FIJADOR DEL CABELLO**

**TAP-SOT**

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras



DEPOSITO GENERAL:

Hortaleza núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

**M A D R I D**

tienen el diablo en el cuerpo y que se pelean. se muerden y bailan mientras van corriendo como cabritos, destrozándose las varas a patadas. ¡Ale!... ¡Ale!... ¡oíd!... ya empezamos... ¡Y las carreteras! por más que aquí está aún pasable, gracias a que estamos cerca del gobierno; pero en llegando un poco más lejos, ya veréis, ni camino ni nada. Se marcha como Dios quiere, a través de montes y llanuras, entre palmeras enanas y lentiscos... Ni una sola parada segura. Se para a capricho del conductor, unas veces en un cortijo, otras en otro.

A veces, ese bribón maldito me hace dar una vuelta de dos leguas, sólo por el capricho de ir a

casa de un amigo a tomar la absenta o el *champoró*... Después de lo cual, como es muy natural, ¡arrea postillón!, es preciso recuperar el tiempo perdido. El sol cuece, el polvo quema. ¡Adelante siempre! ¡Se atasca, se va a volcar! ¡Latigazo firme! Se pasan ríos a nado y se constipa, se moja, se ahoga uno... ¡Latigazo! ¡Latigazo de firme! ¡Duro ahí!... Y luego, por la noche, húmeda, chorreando—calculad si me será esto muy bueno, a mi edad y con mi reuma...— me he de acostar a la intemperie, en el patio de una posada caravaneera abierta a cuatro vientos. En las sombras, los chacales y las hienas vienen a husmear mi caja, y

## LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

**CEGAMA**

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION --- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO --- SECANTE

PLUMA --- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS --- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

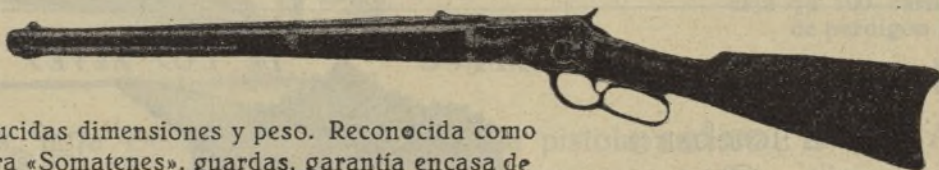
## CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase por su gran precisión, seguridad absoluta, perfecto funcionamiento.

Dé reducidas dimensiones y peso. Reconocida como la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía encasa de campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos

DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR





*Los 3 productos absolutamente impres-  
cindibles para un buen ganadero.*

*¡ Si U. lo es,  
adquiéralos. ¡*



**Resolutivo  
Rojo Mata**

**Anticólico  
F. Mata**

y

**Cicatrizante  
Velox**

los merodeadores, temerosos del relente, se alojan  
bajo cubierta en mis compartimientos... Esta es  
la vida que llevo, mi buen señor Tartarín, y la  
que llevaré hasta el día en que, quemada por el  
sol y podrida por las humedades y relentes—no  
pudiendo ya tenerme más— caeré exánime en al-  
gún mal camino, donde los árabes harán cocer el  
*kuskus* con los restos de mi viejo esqueleto...

—¡ Blidah! ¡ Blidah!" dijo el conductor abrien-  
do la portezuela.

II

Donde se ve pasar a un caballero chiquitito

Vagamente, y a través de los vidrios salpicados  
de barro, Tartarín de Tarascón entrevió una lin-  
dísima plaza de subprefectura, no muy grande, ro-  
deada de arcadas y plantada de naranjos, en medio  
de la cual unos soldaditos de plomo hacían el ejer-  
cicio envueltos por las rosadas brumas de la ma-



**EL ESCUDO DE SEVILLA**

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

**MALLAS A MANO** (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN



## ¿CALLOS? UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

## SERNA

### COMPRO, VENDO

Alhajas,  
Papeletas del Monte,  
Oro, Plata,  
Relojes de buenas marcas,  
Antigüedades,  
Pianos, Autopianos  
Escopetas,  
Máquinas fotográficas,  
Gramófonos,  
Máquinas de escribir,  
Prismáticos  
y cualquier objeto de valor  
HORTALEZA, 9  
TELEFONO, 53-51  
ARTICULOS DE OCASION

## MINGOTE

SASTRE MILITAR  
ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES  
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

FABRICA DE GALONES  
DE

## JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5, TRIPLICADO — MADRID

—¡Ah! sí, el cazador de panteras...” dijo Tartarín desdeñosamente.

—¿Le conocéis vos?” preguntó el caballerito.

—¡Brr! ya lo creo... ¿qué si le conozco?... Hemos cazado juntos más de veinte veces...”

El hombrecillo sonrió: “¿Cazáis también la pantera, señor Tartarín?”

—Alguna que otra vez por pasatiempo...” dijo el bravo tarasconés.

Y añadió, alzando la cabeza con un gesto de valentía que inflamó el corazón de las dos *cottes*.

—¡Eso no es nada comparado con el león!

—En suma,” se atrevió a decir el fotógrafo, “una pantera vendrá a ser como un gato grande...”

—¡Precisamente!” dijo Tartarín, pavoneándose con poder quitar un poco de gloria a Bombonel, sobre todo delante de señoras.

Al llegar aquí el diálogo, se detuvo la diligencia, abrió el conductor la portezuela y dirigiéndose al caballero chiquitito:

“Habéis llegado ya caballero” díjole con aire respetuosísimo.

## SEÑORES MILITARES

Visitad la fábrica de IMPERMEABLES de la  
Sra. VIUDA DE C. MENOR  
Concepción Jerónima, 30, principal  
MADRID

## CASA OCHOA

ATOCHA, 7 -- MADRID

RADIOTELEFONIA  
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5% descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS



## Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES  
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA  
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties

Yutes y Retortas

Cordelería y Tramillas

para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

M A D R I D

## CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza, Boscalf negras, color y charol y una gran variación en zapatos para caballero señora y niños.



— SON LOS MEJORES —

MADRID - Desengaño, núm. 10

— ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 —

Este se levantó, bajó, y antes de cerrar la portezuela dijo:

“¿Me permitís que os de un consejo, señor Tartarín?”

—Decid, caballero.

—Pues escuchadme. Parecéis un buen hombre y quiero hablaros con franqueza... Volvedos pronto a Tarascón señor Tartarín... Aquí estáis perdiendo un tiempo precioso... En la provincia quedan aún algunas panteras, pero ¡qué diantre! esa caza es poquita cosa para vos... En cuanto a leones no los hay: en Argel se acabaron ya... mi amigo Chassaing acaba de matar el último.”

Después de lo cual el caballero chiquitito, sa-

ludando, cerró la portezuela y se fué riendo con su cartera y su paraguas.

“¡Conductor!” preguntó Tartarín con su gesto peculiar, “¿quién diantre es ese buen hombre?”

—¿Cómo? ¿no le conocéis? ese es el célebre señor Bombonel.”

### III

#### Un convento de leones

Tartarín de Tarascón se apeó en Milianah, dejando a la diligencia que siguiera su camino hacia el Sud.

Dos días de duro y continuo vaivén, dos no-

#### MENA

FOTÓGRAFO

CARRETAS, 39  
(Frente a Romea)

Tres carnets para ident. 50 pesetas  
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme  
que se desee para cuartos de banderas y  
estándartes a 25 ptas. Novedad fotográfica,  
33 calcomanías para aplicarse en  
papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2

Su administradora D.<sup>a</sup> Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

#### BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más  
utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles  
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases

Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

**AVISO:** La casa que más paga oro, plata,  
platino, dentaduras, alhajas y pape-  
letas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

CASA HERNANDO

MAYOR, 29

Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escri-  
bir. Reparaciones muy económicas, accesorios  
de toda clase. Cintas, papel carbón,  
tampones y efectos de escritorio. Se  
hacen abonos para Madrid y provincias.  
Presupuestos gratis

## Antigua Casa Ondátegui

Camisería fina - Corbatas - Géneros de punto - Guantes

LA CASA QUE PRESENTA LAS ULTIMAS NOVEDADES

MONTERA, 36

M A D R I D

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA



# FLÉRID A

14, CRUZ, 14. (Antes Alcalá, núm. 6)  
MADRID

Fábrica de flores y plantas artificiales  
AZAHAR // APRESTOS // SEMILLAS  
-- ESPECIALIDAD EN CORONAS FÚNEBRES --  
EXPORTACION A PROVINCIAS

JOYERIA -- PLATERIA  
RELOJERIA

J. HERNANDEZ Y G.<sup>A</sup> ADROVER

(S. EN C.)

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA MILITAR

MADRID, Carretas, 39.-Tel. 52-48 M.

Alfonso XIII, 13, MELILLA

«Guía del suboficial, sargento, cabo y soldado para obtener destinos» por D. Galo Paule, Suboficial de Caballería. Los pedidos al autor en Regulares Indígenas de Melilla, número 2.

MEALLAS DE ORO  
CARASOY MADRID

TALLERES PROPIOS

LA ORTOPEDIA MODERNA

GRAN CASA CONSTRUCTORA

DE

APARATOS ORTOPEDICOS

DE

CESAREO ALONSO

Fuencarral 104 - Telefono J. 415

MADRID

PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL MILITAR

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES

UNICA EN CORSES DE CELULOIDE

PARIS, N. Y. L.

GRAN PREMIO

PARIS, N. Y. L.

GRAN PREMIO

PARIS, N. Y. L.

ches pasadas sin cerrar los ojos, mirando continuamente por la portezuela si apercibía en los campos o en la orilla del camino, la formidable sombra del león, tantos insomnios, en fin, bien mere-

cían algunas horas de reposo. Y luego, si es preciso que se diga todo, después de la semiaventura con Bombonel, el leal tarasconés se sentía contrariado, a pesar de su mueca especial, sus armas y su gorro rojo, en presencia del fotógrafo de Orleansville y de las dos señoritas.

Internóse, pues, a través de las anchas calles de Milianah, llenas de frondosos árboles y de fuentes: mientras iba buscando hospedaje que le conviniera, el pobre hombre, no hacía más que pensar en las palabras de Bombonel... ¿Y si fuera verdad? ¿Si ya no hubiera leones en Argel?... ¿De qué le hubieran servido entonces tanto viaje y tanta fatiga?...

De pronto, al volver una esquina nuestro héroe se encontró cara a cara... ¿no diréis con quién?... Pues con un soberbio león que esperaba delante de la puerta de un café, magestuosamente sentado sobre sus patas traseras e iluminado de lleno por el sol su salvaje melena.

“¿Qué diablo me han dicho pues que no lo había aquí?” se dijo el tarasconés, dando un saltito.

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS  
RUBIO

Precios sin competencia \* Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES DE TODAS CLASES ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ DE LOS ARTICULOS DICHOS ATOCHA, 8 y 10

FABRICA: SEGOVIA, 29. -- MADRID





## Al comenzar el año

ARMAS Y LETRAS entra con este número en el VI año de su vida. Contemos los podemos estar de nuestra obra y los nuevos procedimientos que han agradecidos nos hallamos al público surgido en el arte de la guerra; y todo que con su favor siempre creciente nos ha permitido vencer todas las dificultades.

Para poder corresponderle y atender a los nuevos planes de mejoras, que sucesivamente se irán implantando, ARMAS Y LETRAS, montó talleres propios, con todos los adelantos modernos, con el fin de conseguir y continuar más ampliamente la labor emprendida, conscientes de que pagamos a nuestro

público esa deuda que con su favor habíamos contraído, convencidos y satisfechos de que así laboramos más ampliamente por los excelsos ideales: Patria, Rey, Ejército.

ARMAS Y LETRAS ha llegado a un tiraje verdaderamente grande, constituyendo sus colecciones una enciclopedia única y curiosa de cuanto al militar interesa.

Sin teorías cansadas, sin absurdas

divagaciones, hemos dado a conocer inventos, ideas y proyectos de todos los nuevos procedimientos que han surgido en el arte de la guerra; y todo ello lo hemos mezclado con la nota de actualidad, con la crónica chispeante y festiva, con cuentos y narraciones.

ARMAS Y LETRAS al empezar el nuevo año, se prepara a ser el primero de los *magazines*, y en tan noble lucha, a mantener despierta tu atención, aumentando sus atractivos, de manera que en ella se recoja todo lo que es vida, palpitaciones, nervio y alegría de la vida militar.

A ser el periódico de hidalgo linaje español que sirva de vehículo a las más nobles ideas y patrióticas iniciativas.

Con estos propósitos, saludamos cordialmente a nuestros lectores amigos, a nuestros amigos lectores, a todos los que nos honran con su apoyo y alientan con sus votos, al empezar ARMAS Y LETRAS el VI año de su

vida.





## EL MARIDO

Francisco d'Allouville cruzó la plaza de la Estrella, acosado por los coches, cegado por el resplandor de los focos.

París se ofrece más alumbrado, más vibrante, más tumultuoso a las siete de la tarde, y se siente en medio de la multitud una especie de agitación, de fiebre, de alegría. Recien llegado del fondo de su viejo castillo para pasar los tres meses de invierno en París, Francisco d'Allouville se divertía colosalmente. Hallaba en todo un pequeño placer intenso, gentil, embriagador; las obras de los teatros por secciones, las muchachas bonitas que encontraba a su paso, el ruido elegante de los salones de té y aun los escaparates coquetones de los bazares, cuyos empleados le parecían algo artistas...

Hacia buen tiempo; tiempo seco. El noble provinciano se internó en la avenida Kléber, y penetró por el dintel de una imponente casa gris. Un discreto rótulo en mármol negro, con letras doradas, anunciaba: *Se alquilan departamentos amueblados.*

Desdeñando los servicios del ascensor, subió lentamente la amplia escalera por la gruesa alfombra, sujeta a cada peldaño con una barra de cobre. Francisco d'Allouville pensaba, sonriendo de esperanza.

—¿Estará puesto el sello?

Efectivamente, en el segundo piso, cerca de la puerta, el sello "estaba"; un sello de correos de 25 céntimos, que se advertía apenas entre el color verde de la decoración. Aquel sello significaba que el marido estaba ausente, que mistress Bright esperaba esta noche a su querido Francisco.

Ambos se habían visto, gustado y sonreído en la escalera. Poco después—el mundo es pequeño—, en una reunión Francisco d'Allouville era presen-

tado a la señora de la escalera. Era una india de mirada felina en sus admirables y dulces ojos de esclava.

Luego ella había propuesto aquel sistema del sello para su correspondencia amorosa. M.. Bright era un hombre tan desconfiado, tan celoso...

Había venido a París para distraerse, a la manera de tantos ricos extranjeros

Por lo que a éste respecta, explotaba el caucho en Ceylán. Habitaba en medio de bosques inmensos, siempre húmedos, siempre oscuros, bajo una perpetua ausencia del Sol, llenos de serpientes multicolores y flores extrañas. Era una especie de gigante sonrosado y robusto. Parecía, a pesar de sus dedos ensortijados con gruesas perlas, un bárbaro, un aventurero, un pirata del Extremo Oriente. Había debido matar hombres allá abajo. Miraba a su mujer con una expresión extraña y maligna de domador que espía una pequeña fiera felina y peligrosa. Aquel mozo habría roto como una nuez el cráneo de un amante.

A esta idea, Francisco d'Allouville, aunque bravo, tenía en ocasiones cierto miedo. Pensaba, con un ligero estremecimiento, en el cuadro que ofrecería un marido, matando en presencia de su mujer a otro hombre, escondido bajo la cama. Y ya se veía temblando como éste, en el suelo; él, Francisco d'Allouville. Bonito final...

Tanto más, cuanto que este bendito cuarto no tenía dos salidas; el inglés se había conformado, no con un departamento completo, accesible a la escalera de servicio, sino con una antecámara, una alcoba y un cuarto de baño. Allí Francisco podía ser cazado como en una ratonera.

Aquella tarde, el gentilhombre, que habitaba en el piso cuarto un departamento parecido, tomó una



ducha para desperezarse, se vistió y deslizándose su cartera en el bolsillo del *smoking*, tendió la mano hacia un revólver... ¡Bah!! Aquello abultaba mucho en el bolsillo, deformaba la ropa. Y después de todo, ¿qué? Francisco d'Allouville se irguió para sí mismo ante un espejo, y pareció preguntar con un orgullo aristocrático al joven reflejado en la diáfana luna:

—¿Es que vas a volverte cobarde tal vez?

Poco después, en la mesa del *restaurant*, pensaba todavía en M. Bright y en cierta historia que se le atribuía de un malayo torturado en los bosques silenciosos, discretos, misteriosos, de las Islas, con refinamientos salvajes de crueldad por el colono inglés. ¿Sería verdad? Y aquella mirada maligna, dura, taciturna... Francisco d'Allouville sólo había visto una vez a aquel marido, y no podía olvidar su mirada, sus hombros, sus manos de estrangulador.

¿Qué haría en aquellos momentos? ¿En dónde pasaría la noche? ¿Jugando? ¿En algún bar quizá, emborrachándose abominablemente por costumbre conservada de no se sabía qué sombrío pasado.

¿Y si no había salido? ¿Y si se ocultaba? Si volviese en medio de la noche... ¿Qué presentimiento!

A media noche, Francisco d'Allouville penetraba en el cuarto de M. Bright. ¿Qué hombre renuncia a una linda amante por temor a un peligro posible?

Mistress Bright cerró la puerta de entrada del departamento. Después se refugiaron en la alcoba de ella, charlando el diálogo propio de tales ocasiones, cuando aquella cita se ha repetido muchas veces a la misma hora, en el mismo cuarto, y cuando ya sabe cada uno todos los secretos del otro.—“¿Dónde has estado?—Y tú, ¿qué has hecho esta tarde?...”

En aquel momento Francisco d'Allouville y su amante oyeron abrir la puerta de la escalera. Una llave giraba en la cerradura. M. Bright debía haber bebido.

Permanecieron ambos aterrados junto a la amplia cama, en la medrosa actitud de los salvajes en acecho.

Sintióse un ruido de muebles y un juramento inglés. Debía venir bueno M. Bright. Francisco se palpó instintivamente los bolsillos. ¡Mil rayos! Ni un arma; las líneas du-

ras de su cuerpo, libres bajo la ropa. Un momento recordó la historia del malayo torturado en el bosque.

Y apercibió de pronto a su amante mistress Bright, la mundana de los *five o'clock*, que gateaba hacia la puerta, empuñando un kriss de Ceylán, aparecido en sus manos no sabía él como. Tornábase de repente la salvaje, la india; aquella terrible criatura se disponía a incorporarse y hundir su puñal en el cuerpo del hombre que juraba a media voz en la antecámara.

Tanto peor; Francisco d'Allouville, agarrando una silla con su mano nerviosa, abrió valientemente la puerta... En la antecámara, todavía obscura, adivinó una robusta silueta de hombre. Entonces la electricidad jugó, inundando la estancia en luz amarilla. Un inglés enorme, rojo, despeinado—el inquilino del piso superior—chapurreó:

—¡Aoh!... Perdón, sir, mi equivocar piso.—Esta llave tonta... Abrir todas puertas... Perdón...

RENÉ LE CŒUR.







## ROMANTICISMO

POR ANTONIO ROLDAN

SEÑORA: soy mosquetero,  
ducho en lides y en intrigas,  
pues fueron cien mis amigas  
por mi porte y por mi acero.

Sólo por una mirada  
concertaba un desafío,  
y jamás sufrí desvío,  
ni me importó una estocada.

Mas hoy, ¡burlas del Destino!  
es mi amor un desatino,  
contrario a Dios y a la ley,

porque eres bella, madama,  
la más encumbrada dama,  
la favorita del rey.





Ese largo y angustioso escalofrío que parece mensajero de la muerte, el verdadero escalofrío del miedo, sólo lo he sentido una vez. Fué hace muchos años, en aquel hermoso tiempo de los mayorazgos, cuando se hacía información de nobleza para ser militar. Yo acababa de obtener los cordones de Caballero Cadete. Hubiera preferido entrar en la guardia de la Real Persona, pero mi madre se oponía; y siguiendo la tradición familiar, fui granadero en el Regimiento del Rey.

Antes de entrar en el Regimiento, mi madre quiso echarme su bendición. La pobre señora vivía retirada en el fondo de una aldea, donde estaba nuestro pazo solariego, y allí fui sumiso y obediente. La misma tarde que llegué, mandó en busca del Prior de Brandeso para que viniese a confesarme en la capilla del pazo. Mis hermanas María Isabel y María Fernanda, que eran unas niñas, bajaron a coger rosas al jardín, y mi madre llenó con ellas los floreros del altar. Después me llamó en voz baja para darme su devocionario y decirme que hiciese examen de conciencia:

—Vete a la tribuna, hijo mío. Allí estarás mejor...—La tribuna señorial estaba al lado del Evangelio y comunicaba con la biblioteca. La capilla era húmeda, tenebrosa, resonante. Sobre el retablo campeaba el escudo concedido por ejecu-

torias de los Reyes Católicos al señor de Brado-mín, Pedro Aguiar de Tor, llamado *El Chivo* y también *el Viejo*. Aquel caballero estaba enterrado a la derecha del altar, el sepulcro tenía la estatua orante de un guerrero. La lámpara del presbiterio alumbraba, día y noche ante el retablo, labrado como joyel de reyes; los áureos racimos de la vid evangélica parecían ofrecerse cargados de fruto. El santo tutelar era aquel piadoso Rey Mago que ofreció mirra al Niño de Dios: su túnica de seda bordada de oro, brillaba con el resplandor devoto de un milagro oriental. La luz de la lámpara, entre las cadenas de plata, tenía tímido aleteo de pájaro prisionero, como si se afanase por volar hacia el Santo.

Mi madre quiso que fuesen sus manos las que dejasen aquella tarde a los pies del Rey Mago los floreros cargados de rosas, como ofrenda de su alma devota. Después, acompañada de mis hermanas, se arrodilló ante el altar. Yo desde la tribuna, solamente oía el murmullo de su voz que guiaba moribunda las Avemarías; pero cuando a las niñas las tocaba responder, oía todas las palabras rituales de la oración. La tarde agonizaba y los rezos resonaban en la silenciosa oscuridad de la capilla, hondos, tristes y augustos, como un eco de Pasión. Yo me adormecía en la tribuna.



Las niñas fueron a sentarse en las gradas del altar; sus vestidos eran albos como el lino de los paños litúrgicos. Ya sólo distinguí una sombra que rezaba bajo la lámpara del presbiterio: era mi madre, que sostenía en sus manos un libro abierto y leía con la cabeza inclinada:

Mi madre cerró el libro dando un suspiro, de nuevo llamó a las niñas. Vi pasar sus sombras blancas a través del presbiterio y columbré que se arrodillaban a los lados de mi madre. La luz de la lámpara temblaba con un débil resplandor sobre las manos, que volvían a sostener abierto el libro. En el silencio la voz leía piadosa y lenta. Habíame del rostro iguales, tristes y nazarenas. Habíame adormecido, y de pronto me sobresaltaron los gritos de mis hermanas. Miré y las ví en medio del presbiterio abrazadas a mi madre. Gritaban desfavoridas. Mi madre las asió de la mano y huyeron las tres. Bajé presuroso. Iba a seguirlas, y quedé sobrecogido de terror: en el sepulcro del guerrero se entrechocaban los huesos del esqueleto. Los cabellos se erizaron en mi frente. La capilla había quedado en el mayor silencio, y oíase distintamente el hueco y medroso rodar de la calavera sobre su almohada de piedra. Tuve miedo, como no lo he tenido jamás, pero no quise que mi madre y mis hermanas me creyesen cobarde, y permanecía inmóvil en medio del presbiterio, con los ojos fijos en la puerta entreabierta. La luz de la lámpara oscilaba. En lo alto mecíase la cortina de un ventanal y las nubes pasaban sobre la luna, y las estrellas se encendían y se apagaban como nuestras vidas. De pronto, allá lejos, resonó festivo, ladrar de perros y música de cascabeles. Una voz grave y eclesiástica llamaba:

—¡Aquí, *Carabel!* ¡Aquí, *Capitán!*...

Era el prior de Brandeso, que llegaba para confesarme. Después oí la voz de mi madre trémula, y asustada, y percibí distintamente la carrera retozona de los perros. La voz grave y eclesiástica se elevaba lentamente, como un canto gregoriano:

—Ahora veremos qué ha sido ello... Cosa del otro mundo no lo es, seguramente... ¡Aquí, *Carabel!*... ¡Aquí, *Capitán!*...

Y el Prior de Brandeso, precedido de sus lebreros, apareció en la puerta de la capilla:

—¿Qué sucede, señor Granadero del Rey?

Yo repuse con la voz ahogada:

—¡Señor Prior, he oído temblar el esqueleto dentro del sepulcro!...

El Prior atravesó lentamente la capilla: era un hombre arrogante y erguido; en sus años juveniles también había sido Granadero del Rey; llegó hasta mí, sin recoger el vuelo de sus hábitos blancos, y afirmándome una mano en el hombro y mirándome a la faz descolorida, pronunció gravemente:

—¡Que nunca pueda decir el Prior de Brandeso que ha visto temblar a un Granadero del Rey!

No levantó la mano de mi hombro, y permanecimos inmóviles, contemplándonos sin hablar. En aquel silencio oímos rodar la calavera del guerrero. La mano del Prior no tembló. A nuestro lado, los perros enderezaban las orejas, con el cuello espeluznando. De nuevo oímos rodar la calavera sobre su almohada de piedra. El Prior me sacudió:

—¡Señor Granadero del Rey, hay que saber si son trasgos o brujas!...

Y se acercó al sepulcro, y asió las dos anillas de bronce empotradas en una de las losas, aquella que tenía el epitafio. Me acerqué temblando. El Prior me miró sin desplegar los labios. Yo puse mi mano sobre la suya en una anilla y tiré. Lentamente alzamos la piedra. El hueco, negro y frío, quedó ante nosotros. Yo ví que la árida y amarillenta calavera aún se movía. El Prior alargó un brazo dentro del sepulcro para cogerla. Después sin una palabra y sin un gesto, me la entregó. La recibí temblando. Yo estaba en medio del presbiterio, y la luz de la lámpara caía sobre mis manos. Al fijar los ojos, las sacudí con horror: tenía entre ellas un nido de culebras que se desanillaron silbando, mientras la calavera rodaba, con hueco y liviano son, todas las gradas del presbiterio. El Prior me miró con sus ojos de guerrero, que fulguraban bajo la capucha como bajo la visera de un casco:

—¡Señor Granadero del Rey, no hay absolución!... ¡Yo no absuelvo a los cobardes!...

Y salió de la capilla arrastrando sus hábitos talaes. Las palabras del Prior de Brandeso resonaron mucho tiempo en mis oídos: resuenan aún. ¡Tal vez por ellas he sabido más tarde sonreír a la muerte como a una mujer!...

RAMON DEL VALLE-INCLAN



DEL SOLAR ARAGONES

## MARISABELA

Nada tan delicadamente humano ni tan hermoso, como la que en el pueblo llamaban todos la *perlica del Castañar*; desde niña, su gracia, la bondad en sus ademanes reflejada y una hermosura a prueba de exigentes, la hicieron popular, adorada, entre aquellas toscas gentes, que aun no sabiendo apenas distinguir lo malo, entre lo bueno amaban, como cualquier filósofo, lo bello y la verdad.

Marisabela, con quien todas las niñas del pueblo habían jugado y a la que todos los chicos dijeron, más de una vez, que era muy bonita, personificó, desde su más corta edad, aquella exquisita democracia que Cristo practicara con los menesterosos.

En las más pobres casas del lugar, había juguetes y bagatelas, llevados por Marisabela; unas veces, en días de agobiante tristeza; otras, en momentos de alegre ternura; simbólico y conmovedor museo hubiera podido formarse, con lo que la gentil manita repartió entre sus amigas.

Pasaron años: cuando los albos velos de la niñez fueron desgarrados por la pubertad, la *perlica*, apareció cual espléndida flor de hermosura, siendo gala y hasta orgullo de sus convecinos, que al hablar con los forasteros, en más de una ocasión, al lado y casi enfrente de la Pilarica que en la iglesia se veneraba, pusieron a Marisabela, la del dulzoso mirar, como muchos la llamaban.

\* \* \*

Sencilla en sus costumbres, como de niña lo fuera, en esos ratos de ensueño que el alma tiene, cuando la luz del sol ya no puede cegar y aún no amedranita la oscuridad, sintió ansias desconocidas que tenían mucho de gozosas, presentimientos



confusos, vaguedad de ideas, malestar, placer, toda esa gama de emociones hondas y siempre dulces, con que suele iniciarse el amor en los corazones vírgenes y en las almas buenas.

En sus conversaciones, en sus juegos, que seguía compartiendo con los muchachos todos de su edad, sin distinguir de clases, sentía cada vez gozes mayores, pero, ni la más insignificante impresión material, manchó el idealismo con que siempre practicara el sublime principio ¡amaos los unos a los otros!

Las tardes en que el baile constituía su diversión, a todos tomaba por pareja; ante las ingenuidades de sus amigas sobre determinadas preferencias de ellas, para escoger el compañero de baile, sentía gran asombro, pues, encontrando distintos a los mozos del pueblo, veía, en cada uno, algún atractivo y con todos le era grato conversar y bailar.

\* \* \*

Aquel año, fueron más sonadas las fiestas de la Virgen aragonesa que los vecinos del pueblo veneraban; Marisabela, moza ya, vistió por vez





primera el traje de tal y queriendo solemnizarlo, ofreció a la imagen un rico manto.

Siempre llena de un santo amor al prójimo, hizo que la acompañasen en la procesión, las amiguitas pobres que estaban en su caso, vistiéndolas con galas idénticas a las suyas.

Los muchachos del pueblo, por iniciativa de los que en su infancia compartieron los juegos de Marisabela, sintiendo en lo íntimo de su alma esa innata galantería que siempre inspira la mujer, cuando antes que hermosa es buena, idearon cubrir con verdes hojas y cuantas flores hubo a mano, las calles que la procesión había de recorrer.

¿Fué divina ofrenda o sentimiento de admiración a la *perlica del Castañar*?... nadie supo precisar; a todos, pareció buena la idea; ni una sola persona dejó de encontrar bien el hecho de que la simpática maña, en humana realidad, pisase las flores y hojas que para el paso de la Virgen tendiera la fe de sus devotos.

Terminada la religiosa ceremonia, siguió el baile; durante él, a su modo los sencillos aldeanos, supiero nagasajar a Marisabela y a sus compañeras de *entrada en sociedad*, cual hubiese dicho un periodista de tiempos atrás, cuando las mujeres, antes de serlo, eran niñas.

En un rincón de la plaza, postrado en viejo sillón que la caridad de un vecino le prestara, Fermín, el más pobre muchacho del pueblo, contemplaba la fiesta.

La convalecencia de una herida, bastante grave, que en los ingratos campos africanos recibiera, le tenía postrado; sin embargo, expresando gran alegría en sus ojos, seguía con ellos las diversas incidencias del baile, la mayor parte del tiempo, sin que ningún amigo se acercase a darle conversación: lo guapas que las mañas estaban, les hacía servir de disculpa.

Marisabela, después de agradecer a todos la ternura que le mostraron, quiso conversar un rato con Fermín.

—Ya que no puedo bailar contigo—le dijo al llegar junto a él—charlaremos un rato... ¿quieres?

Sin duda por la felicidad que el rostro del soldado reflejaba, la conversación duró un baile y otro... y otro, asegurando quienes estaban próximos que Fermín, con temblorosa, emoción dijo una vez:

—Sí,... fué mía la idea... pero, no fueron las flores para la Virgen... las hice poner, pá que muriesen contentas, por pisarlas tú...

\* \* \*

Transcurrieron dos años: las fiestas, aún tuvieron más realce; tras de la Virgen, todo el pueblo contempló emocionado a Marisabela y Fermín, que sonrientes y felices, llevaban sendas muletas, inútiles ya.

—Eso que lleva en el pecho—decían algunos—es una cruz que le dieron, por valiente y honrao.

En la faz de Marisabela, como nunca hermosa, parecía leerse, entre otras emociones, la de la frase sublime que dice ¡dejad a los pobres, que vengán a mí!

El rostro de Fermín, expresaba solo dicha, amor y aunque parezca raro, nada había en él que denotara orgullo, por ser el único dueño de la *Perlica del Castañar*.

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE





## LA REDACCION Y TALLERES DE "ARMAS Y LETRAS"



Nuestro Director despachando con el Redactor-Jefe en su despacho de la Redacción



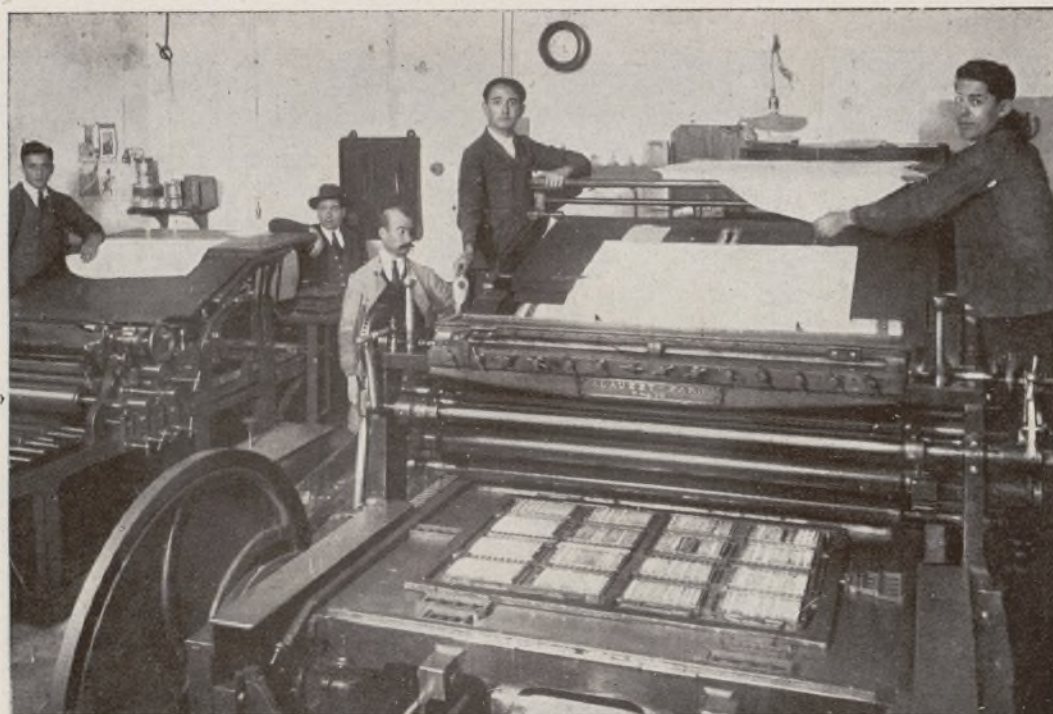
Oficinas de Redacción y Administración

Ayuntamiento de Madrid



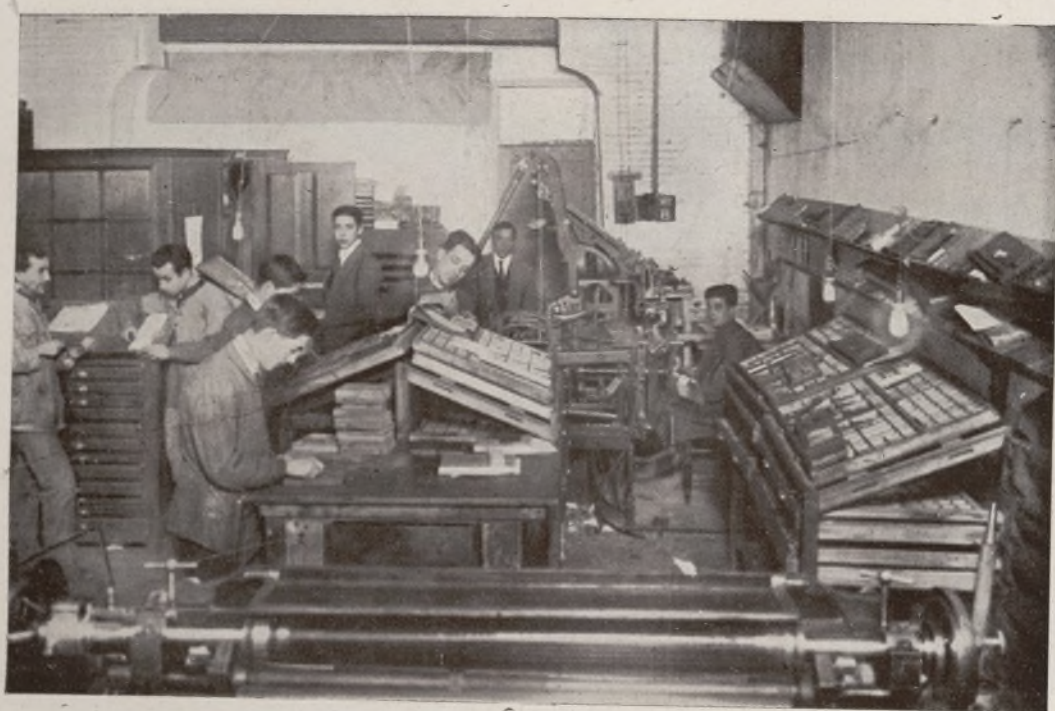


Nuestro Redactor-Jefe y el regente de la imprenta en el despacho de los talleres

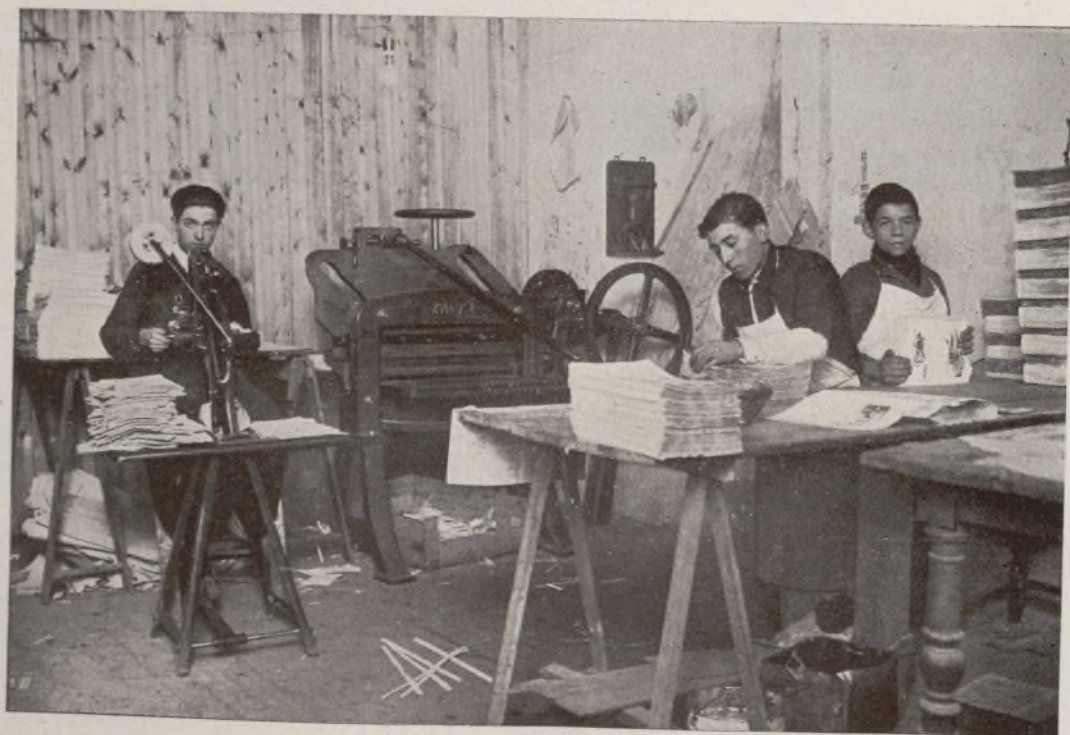


Un aspecto del patio de máquinas





Sección de cajas y linotipia



Taller de encuadernación





## EL AUTOGIRO LA CIERVA

**El éxito en París.--Un rato de conversación con el inventor.--Los primeros ensayos. Hacia el porvenir.**

Precisamente cuando el descaro del "novelero" Blasco Ibáñez, lanzaba contra España infamantes acusaciones, sin otro punto de apoyo que el de su avaricia personal, cuando inundaba París con un folleto cuajado de mentiras y ramplón de literatura, el París intelectual aclamaba a un español, cuyo prestigioso talento y laboriosidad, proclamaba que España ni es ni mucho menos ese país muerto, que Blasco preconiza. Nuestra Patria, aparte de las páginas gloriosísimas de su historia, entre cuyos florones figura el inigualado del descubrimiento de América, cuenta en el momento actual con los suficientes valores científicos y artísticos, para que España sea considerada en el grupo de vanguardia de las naciones del mundo. Nuestros pintores triunfan plenamente: Zuloaga y Anglada, son firmas de crédito universal. Falla, ha obtenido en Londres considerables éxitos, con su música tan bella como original y nueva de factura. Benavente es premiado con el más alto galardón, el premio Nobel. Y la Academia de París ha recibido como miembros de honor, a Santiago Ramón y Cajal y al literato Sr. Pidal.

El 17 de diciembre, en el Salón de Aeronáutica de París el piloto señor Loriga, invitado por el Instituto de Ingenieros Civiles de Francia, daba una conferencia versando acerca de un gran invento español: el Autogiro, del ingeniero don Juan de la Cierva. Se proyecta, además, una película, con la explicación gráfica del aparato, y mientras las imágenes del Autogiro se proyectaban en la pantalla y el capitán de Artillería, don Joaquín Loriga, informaba a la selecta concurrencia, respecto a cuanto se relaciona con el tecnicismo y cualidades aviatorias del nuevo aparato volador. Una ovación estruendosa saludó el invento y el nombre del ilustre ingeniero español, que con su Autogiro, revolucionara la aviación, logrando dotar a las naves del aire de una estabilidad que ahora no tienen, haciendo que la aviación logre al fin vencer al peligro, a la muerte que, en todo viaje por el aire, marcha sentada al lado del piloto. Con el Autogiro, desaparecerán, casit totalmente los peligros de las aeronaves y en breves años los vehículos de la humanidad serán estos aparatos españoles, reemplazadores



de los aviones y los aeroplanos, que surcarán los caminos azules del aire con la seguridad de los pájaros.

El triunfo obtenido por el Autogiro en el Salón de Aeronáutica de París fué tan grande, que inmediatamente se organizó un banquete en el Aéreo Club de Francia, al que concurrió el Ministro de Marina y las más significadas personalidades de la Aviación francesa. A los postres se repitió la proyección de la película y la admiración más entusiasta refrendó la anterior impresión.

Y junto al vuelo magnífico del triunfo de este aparato volador del Sr. Cierva, ¿qué significan, qué representan esos folletos que Blasco Ibáñez ha echado a volar como "confetti" por París y Nueva York? La Ciencia aplastó a la "novelera" literatura.

\*\*\*

El ingeniero español D. Juan de la Cierva, es muy joven, y ya tiene cimentada una aureola de inventor, que honra a nuestra patria y al mundo entero. ARMAS Y LETRAS ya se ocupó, hace dos años del Autogiro, y ahora que, nuevas pruebas del aparato, realizadas en completo éxito en Cuatro Vientos, han constituido la actualidad científica de España, volvemos a ofrecer a nuestros lectores una información de tan importante invento y nos felicitamos de contar en nuestra Patria con talentos tan valiosos.

\*\*\*

—Mis aficiones por la aviación—nos dice el ilustre ingeniero—arrancan de mi infancia. Siempre me atrajo la maravilla de volar. Ya en época temprana, cuando tan sólo contaba 14 años, en 1910, construí un aeroplano sin motor y entre varios amigos lo lanzábamos en los altos del Hipódromo. Era un juego, como otros niños echan al aire las cometas.

—Y naturalmente aquellos aparatos ¿serían como un juguete.

—No señor. Se podía ir en ellos.

—Yo era el piloto.—Nos dice su hermano Ricardo, que nos acompaña en la conversación.—Y por cierto que sufrí un accidente que pudo costarme la vida, pues caí desde gran altura.

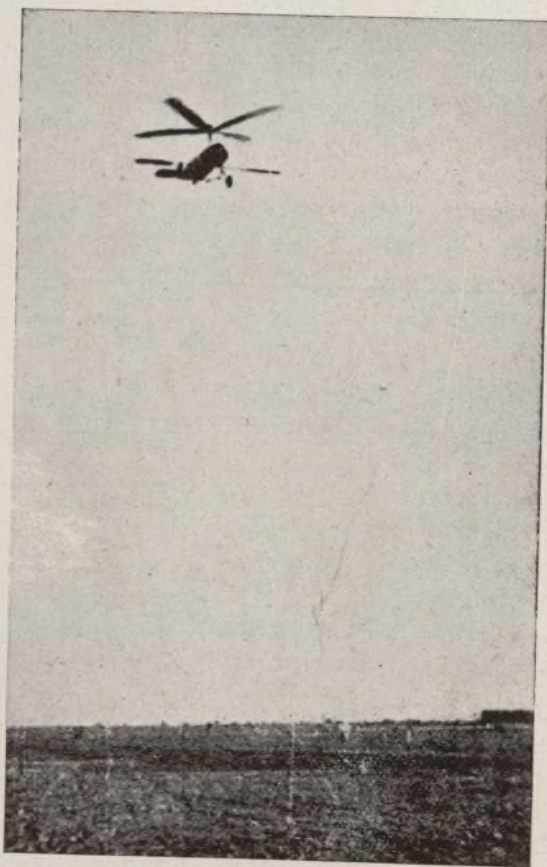
Ved, pues, la infancia de oro de estos muchachos, en la hora en que otros chicos sólo piensan

en boberías, ellos remontaban el vuelo de la intrepidez y de la inteligencia.

Luego de estos primeros ensayos, el futuro ingeniero, construyó (1911), un aeroplano con motor. El primero en España, de su género, que ha volado. Fué construido por D. Juan de la Cierva y sus amigos los señores Barcala y Pablo Díaz; y lo tripuló un notable aviador francés.

En 1918, y estando ya estudiando en la Escuela de Ingenieros de Caminos, construyó un aeroplano trimotor, de bombardeo, que fué presentado al concurso militar de 1919. Fué el único que se ha construido en España con más de un motor. Voló admirablemente, pero a causa de un accidente de pilotaje quedó destruido.

Así las cosas, en 1920 tuvo la primera idea del Autogiro, de cuyo aparato y siempre por cuenta propia, con generoso desprendimiento, construyó cuatro aparatos sucesivos, en cada uno de los cuales fué corrigiendo detalles hasta llegar al ac-



El autogiro del ingeniero don Juan de la Cierva en pleno vuelo.



tual, número 6, construido por los talleres de Aviación Militar, bajo la dirección del inventor. Este Autogiro pertenece a la escuadrilla experimental, que manda el Comandante Sr. Herrera y con el que tan magníficos vuelos ha realizado el pasado mes de Diciembre el piloto D. Joaquín Loriga. El 9 de Diciembre, sin haberle pilotado jamás, sin haber realizado ninguna prueba de ensayo, subió a 200 metros de altura, en vuelo de diez minutos. El día 11 se repitió la prueba, ante el Comandante Sr. Herrera y numerosos concurrentes. Y, por último, el día 12, se realizó el viaje Cuatro Vientos-Getafe, en ocho minutos y doce segundos. Primer viaje que se ha hecho en el mundo con aparato volador que no sea aeroplano. Tras esto ha venido el triunfo en París, que ha sido resonador ante el mundo científico.

El Autogiro es un aparato volador insensible a las pérdidas de velocidad en el aire y que llega a tierra suavemente, como llega el pájaro a la rama del árbol. En este aparato se han suprimido las alas y se ha confiado la sustentación a una hélice de eje vertical, montada sobre el fuselaje de un aeroplano ordinario.

El sustentador de este aparato tiene cuatro aspas, articuladas a un eje común de giro que pueden moverse libremente, subiendo o bajando al mismo tiempo que giran a su alrededor.

El punto de articulación de las alas está situado por debajo de su centro de gravedad y por él ha de pasar forzosamente la resultante de las dos fuerzas que obran sobre el aspa; la sustentación y la fuerza centrífuga. El ala de mayor sustentación se levantará más que la opuesta y la resultante de todas las reacciones pasará por un punto fijo, en el que ha quedado concentrada la curva metacéntrica. No hay, pues, transmisión de momentos al eje de giro, ni hay tampoco efectos giroscópicos, pues falta la continuidad en el plano de rotación, indispensable para que se produzcan.

Con el Autogiro puede tomarse tierra, verticalmente, y sin velocidad. Casi todas las catástrofes de aviación son debidas a la pérdida de velocidad, que disminuye la fuerza del sustentador y deja al aeroplano sometido al tirón de la gravedad. Pues bien: el Autogiro es, insensible a las pérdidas de velocidad. Una parada del motor, un encabritamiento brusco, un viraje muy ceñido le harán interrumpir su marcha horizontal y le harán descender hacia tierra; pero las aspas del sustentador le "atornillarán" en la atmósfera y llegará al suelo con escasisima violencia.

Tal es el Autogiro, la admirable máquina voladora, que señala el triunfo de la Ciencia española.

## VARIEDADES

—Voto a tal, decía un andaluz, nadie me la ha hecho hasta ahora que no me la haya pagado.

—¿De veras?

—Siempre. Vean ustedes; me faltan todos estos dientes; pues bien, el que me los derribó cayó en el acto redondo a mis pies.

—¿Sin moverse?

—¿Qué se había de mover?

—¡Hombre! ¿Y quién era?

—Una piedra.

\* \* \*

Yendo camino solo un rey de Castilla con un paje diligente que le había seguido, y familiar suyo, y desdichado en hacer mercedes, y acaso pasando el rey por un riachuelo, parose a mirar, a lo que dijo el paje, porque el rey lo pudiese sentir:

—Este caballo es de la condición de su amo; que siempre da a quien mas tiene.

Dijo el rey:

—Calla, necio, que mercedes de rey más se alcanzan por ventura que por diligencia.

—Eso no creo yo, respondió el paje.

A lo cual calló el rey, y venido a palacio, tomó dos arcas, hinchó la una de plomo y la otra de oro, y llamó al paje, y dijóle:

—Mira, cata ahí dos arcas, la una de plomo, y la otra de oro: sin llegar a ellas, la que señalares será para tí.

Cuando hubo señalado, acertó con la de plomo. Entonces dijo el rey:

—Ahora creerás que las mercedes dependen de la ventura.





## Los poemas caballerescos de Eduardo Marquina

El tema militar que frecuentemente ha sido puesto en el atril de los más eminentes artistas mundiales, y varios de cuyos ejemplos hemos puesto de relieve en anteriores crónicas, constituye ciertamente el nervio más acusado de la producción literaria en España. Lo más sustancioso, representativo y permanente de nuestro tesoro literario, es precisamente el carácter militar. Teatro y novela se han nutrido del luminoso motivo militar para realizar sus más bellas y consolidadas obras. Nuestros grandes dramaturgos sobre todo, aquellos altos ingenios que hicieron que su siglo haya quedado clasificado con el áureo dictado de oro, abrieron las mágicas galas de su arte a la sombra de episodios de corte y de guerra. Reyes, capitanes, cuadros factuosos de nuestra historia, salieron al tablado escénico y encendieron el entusiasmo popular. Calderón, Lope de Vega, Tirso de Molina, Rojas y Moreto alcanzaron sus triunfos más rotundos con el reflejo de espadas, lanzas y banderas. Tras la intriga dramática está siempre el

amplio fondo militar, como esos admirables horizontes de que el pincel soberano de Velázquez pintó en sus cuadros. España vive y palpita en las obras de esos autores y es lo que las sella con marca indeleble, porque la literatura, en su más alto significado, tal como nació en Grecia, la cuna del arte dramático, es el romance de la historia nacional.

Y con esos dramaturgos de nuestro esplendente siglo de oro, se destaca también el príncipe de nuestras letras, Miguel de Cervantes Saavedra. Su tragedia "Numancia" es un canto de la epopeya más gloriosa y heroica de nuestra raza.

Actualmente quien mantiene la tradición de nuestro teatro de sentido militar, es el genial poeta Eduardo Marquina, primero de nuestros verificadores contemporáneos y autor dramático el más en forma. Con pocas excepciones su teatro es la representación más pura del carácter bravo y audaz de España. Poeta nacional, eminentemente nacional, su musa canta con acento plenamente nuestro. No hay en la lira de este late insigne, ni



el más débil trémolo exótico. Todo es nuestro, sus versos son como flores cortadas de los vergeles hispanos.

Eduardo Marquina constituye en la actualidad el prestigio más rotundo de nuestra escena. Y de esto debemos felicitarnos, pues es precisamente el artista de sentido militar por excelencia.

Ya su primera obra teatral aparece con este carácter. Se titula "Las hijas del Cid" y se estrenó por la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, comediantes ilustres, que han sido y siguen siendo, los más entusiastas intérpretes del teatro de nuestro insigne poeta nacional. Aquel drama marca ya el rumbo del artista. El eco heroico de Rodrigo de Vivar, se deja oír con férreo sonido. El verso bate con redoble sonoro del grave Romancero. El triunfo de aquel drama fué naturalmente entusiasta. Nuestro público, alestargado en el marasmo de dramas de levita, de corte francés, halló en el nuevo poeta que se ofrecía, el autor representativo de nuestra raza, el cantor de nuestras virtudes militares, el artista apasionado de nuestra Historia. Y el éxito de "Las hijas del Cid" dió paso al autor dramático que poco a poco ha ido enriqueciendo nuestro teatro con valiosas joyas dignas del agradecimiento y el aplauso de España.

Tras aquel magnífico drama, el poeta escribió "Doña María la Brava", "Las flores de Aragón", "La alcaidesa de Pastrana" y "El rey trovador" y, sobre todo, "En Flandes se ha puesto el sol" drama el de mayor éxito de esta época y que proclama la caballerescas y aventurera gesta de nuestros Tercios, flor de la Infantería española, cuyo paso estremeció a todos los ejércitos del mundo y dejó novelas de pasión en las mujeres de cuantas tierras presenciaron la airosa y arrogante figura de aquellos soldados, de uniforme rojo y amarillo, ancho chambergó, mostachos retorcidos, continente gallardo y corazón pronto para la guerra y para el amor.

Los Tercios cruzan por la obra maestra de Eduardo Marquina, con el más español empaque. Diego de Acuña, el Capitán de la "lúcida espada, de la capa colorada y el buen caballo alazán", protagonista de "En Flandes se ha puesto el sol", tiene el símbolo magnífico de nuestro más castizo carácter. La herida que recibió en un azar de

guerra, allá en los Países Bajos, nada le importa, ni siquiera parece dolerle. El bravo capitán español, con esa altanera distinción de nuestra raza, que a fuer de galantes lo sufrimos todo, se alegra de la herida que recibió en su mano porque así le da ocasión ante la bella dama, a la que defendió contra la soldadesca enardecida, a "ofrecerla en mi mano rojas flores."

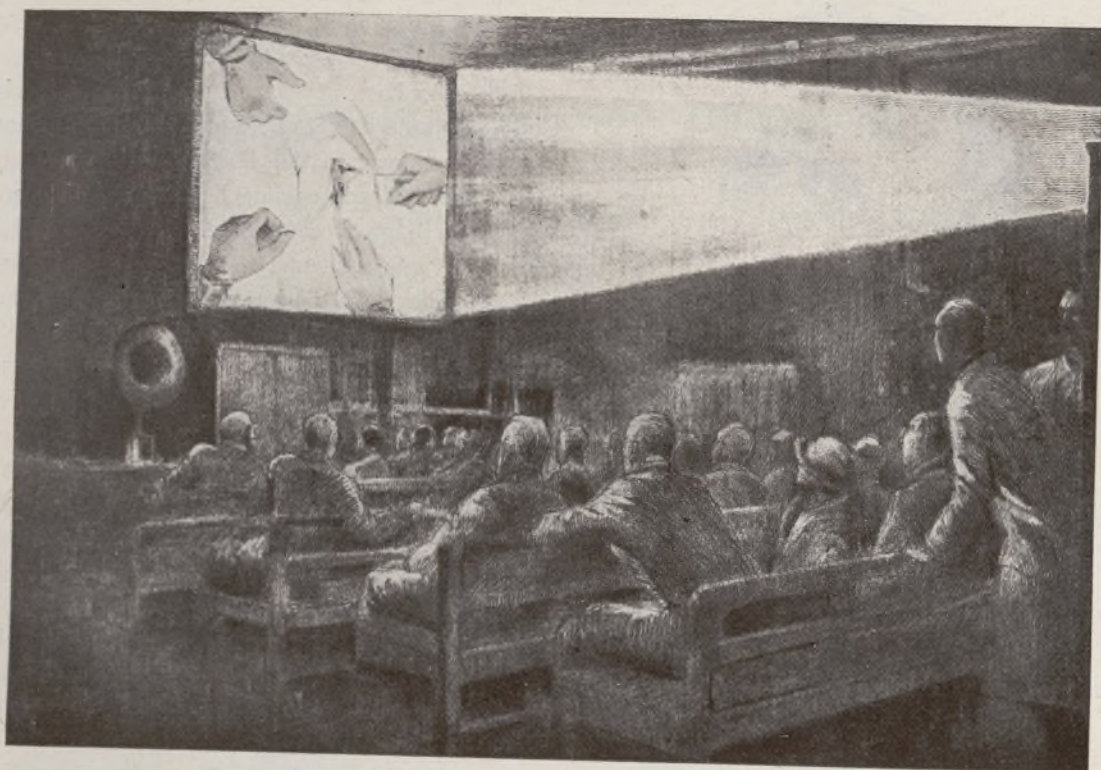
Nada tan sugestivo como esta figura del capitán de los Tercios de Flandes. No hay una sola escena en que deje de acusar su personalidad española. El alma de nuestros militares, vibra en Diego de Acuña; la galantería de nuestra raza, en él vibra; la hidalga condición española, también en él florece. Es España, España de arriba a bajo: valiente hasta el heroísmo; noble hasta el sacrificio; apasionada hasta el amor más ardoroso: el Cid Campeador, Don Quijote de la Mancha y Don Juan, todo en una pieza. Y por esto, el protagonista de "En Flandes se ha puesto el sol", puede con toda grandeza, decir aquel magnífico verso con que se cierra el sorprendente segundo acto "¡España y yo, somos así, señora!"

Eduardo Marquina ha realizado la labor artística de sentido militar, más sobresaliente de esta época. Sus obras teatrales, debieron llevar en la portada los colores de la bandera de España, como los Episodios Nacionales de Pérez Galdós. Sus obras debieran leerse en las escuelas, para al calor de sus versos, inflamados de encendido entusiasmo nacional, se fueran formando las generaciones de mañana, quienes habrán de llevar hacia el porvenir el legado noble, leal y valiente de Diego de Acuña, el capitán símbolo de nuestra raza.

Aun, por fortuna, el poeta puede regalarnos con muchas más obras admirables. Su talento y su don de artista se encuentran en plena forma. Grand cosa sería que tegiera la obra teatral en que cantara a Cristóbal Colón, el extraordinario descubrimiento de América por los españoles. Ese canto está pidiendo su poeta, el artista que lo crea con trazos rotundos, con aliento gigantesco, y que conmemorando tradicionalmente la fecha de nuestra fiesta de la raza. ¿Será Eduardo Marquina quien un día nos sorprenda y nos conmueva con esa obra apoteósica de España?

JOSÉ CASTELLÓN





La operación proyectada en el telón. El campo operatorio (aquí una región de la garganta) es proyectado sobre un telón en una sala oscura, con sus colores naturales y considerablemente aumentado. Se ve a la izquierda el altavoz que transmite las palabras pronunciadas por el cirujano durante la operación.

## EL EPISCOPIO

El hecho ocurre en la clínica del profesor frances de otorhinolaringología, Lemaitre del hospital de San Luis.

Al penetrar en la sala de operaciones créese encontrar la sala clásica donde alrededor del cirujano y sus ayudantes, médicos e internos, asisten a la operación y lección cotidiana. Pero no es así en este caso.

Se encuentra en cambio, una sala de proyecciones oscura; en la sombra se aperciben vagamente el contorno de las cabezas de los espectadores; ante ellos a algunos metros una pantalla que se suspende del techo y en esta pantalla se ven y se distinguen con sus colores naturales... manos enguantadas, dedos que tocan una materia rosácea... Es una nariz?... Después un lienzo blanco que sobre dispone...

¿Es una sesión de cinema? No; es cosa mucho más apasionante, mucho más viva. Lo que se ve en esta pantalla es la misma operación quirúrgica,

con su tren de preparación, que ejecuta en la sala vecina, el profesor Lemaitre.

Un reflejo de acero brilla entre los dedos enguantados: es el bisturí con el que el cirujano dibuja imaginariamente líneas sobre la piel, para explicar por donde tenía que cortar.

A la vez se oye la voz potente y clara, que sale de una bocina, del operador, que dice: "Señores, voy a hacer hoy delante de vosotros, una rinoplastia". Y va dando indicaciones precisas sobre el origen de la herida, la forma del tratamiento y el método de reconstitución del que se ha servido para reparar aquella nariz.

La operación comienza. El campo operatorio es un rectángulo donde se ven dos ojos y una nariz horribilmente deformada. Veinte dedos se agitan en este campo operatorio. El bisturí traza pronto un surco invadido por la sangre, cuyas gotas bermejas aparecen enormes; son colocadas las pinzas hemostáticas; las blancas compresas





Don Federico Sousa Regoyos, General de Brigada, que ha sido nombrado comandante general de la zona de Ceuta  
(Caricatura de Alcázar)

limpian sin cesar la herida y durante media hora es una admirable lección, en que son comentados los menores gestos.

Se ven en la sala a medida que se acostumbra uno a la obscuridad, médicos extranjeros que van a observar este invento del episcopio, los que no cesan de lanzar reflexiones de elogio por tan gran adelanto en la ciencia plástica-quirúrgica.

Así en un local independiente de la sala de operaciones, aislado de ella por los muros, pueden asistir en gran número a una intervención quirúrgica importante o simplemente de enseñanza, los médicos, sabios o alumnos que lo deseen, sin que estorben en la operación a la que asisten solo el operador y sus asistentes.

Poco después se gira un botón. Se hace la luz. La puerta de la sala de operaciones se abre dando paso al profesor Lemaitre que recibe, con modestia, las felicitaciones calurosas de sus colegas presentes.

\* \* \*

El inventor del episcopio es un joven médico francés, Roberto Thuillant, externo de los hospitales, que empezó su dispositivo en 1921 terminándole al año siguiente, gracias al espíritu de iniciativa del profesor Lemaitre, jefe del servicio

de otorhinolaringología. Este aparato es el único existente hasta ahora. El segundo se está instalando en la Escuela dental de París.

Episcopio hace pensar en periscopio. El principio es, desde luego, el mismo y, de una manera esencial, el aparato del doctor Thuillant es un periscopio colocado encima de la mesa de operaciones. Pero en, el campo del periscopio no hay plaza más que para una sola persona, dos o tres lo más. Además el periscopio no es, propiamente hablando un proyector de imágenes.

Para obtener esta proyección, era preciso, desde luego, iluminar de una manera intensa el objeto a proyectar en el campo operatorio. Se presentaba para ello una gran dificultad: concentrando rayos luminosos de mucha potencia para lograr una proyección muy clara en la pantalla, se llegaría hasta quemar, por el calor producido por las lámparas, al enfermo y a los cirujanos.

El problema a resolver era proyectar una luz de 2.500 bujías (es la intensidad empleada en el episcopio del hospital de San Luis) y concentrar esta luz a menos de un metro de distancia sobre la herida o llaga abierta, durante el tiempo necesario a una operación, sin que pasara la temperatura de los 20 o 25 grados.



General don Ricardo Burguete, que ha sido nombrado capitán general de la primera región.  
(Caricatura de Alcázar)

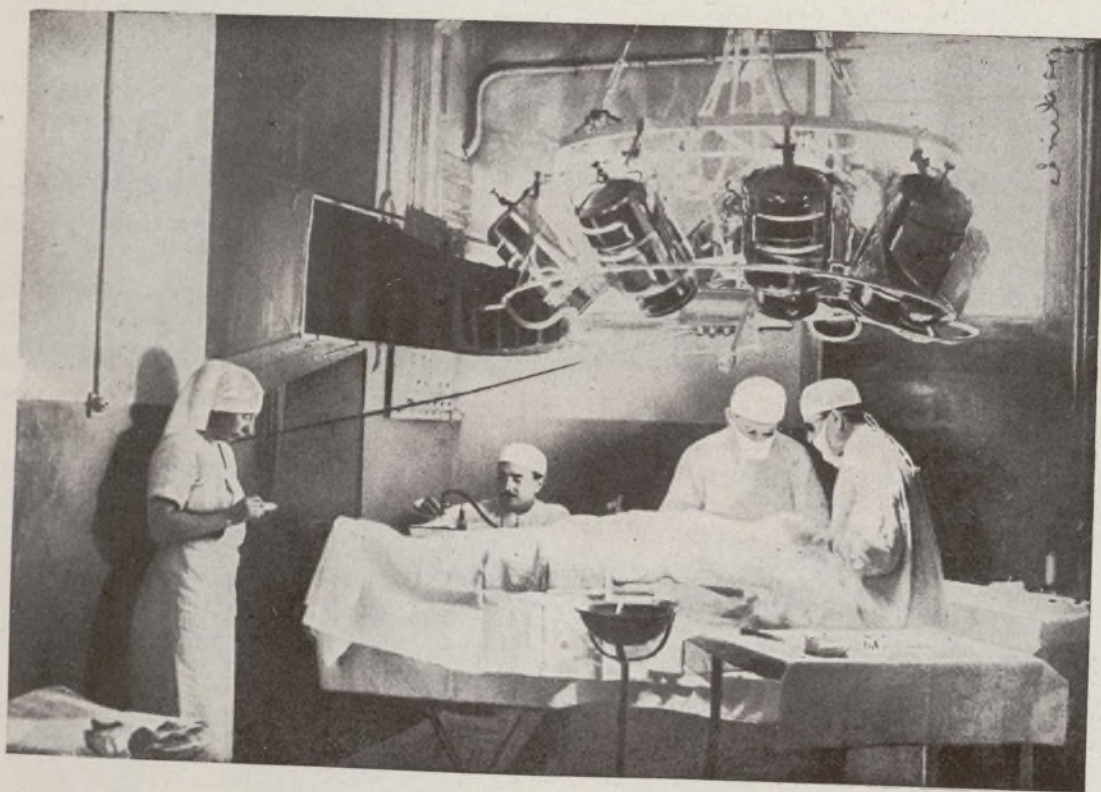


Thuillant encontró una solución bien sencilla: con una circulación de agua, regulada minuciosamente, se logra la frialdad necesaria para el funcionamiento del episcopio.

El fundamento de su episcopio, lo explica Thuillant con las siguientes palabras: "La enseñanza quirúrgica tiene necesidad de demostraciones prácticas. Ver operar a un maestro, oír sus observaciones prácticas, las reflexiones que el hecho sugiere y comentar hasta sus gestos operatorios, es

maestros insignes, que hasta ahora no son prácticamente aprovechadas".

Con el cinema, se podrá resolver en parte esta cuestión, acompañando explicaciones aclaratorias y comentarios del mismo operador. Pero una toma de vista no permite más que una realización incompleta de las fases operatorias. El episcopio remedia esta laguna y se puede decir, que, gracias a él, la enseñanza quirúrgica, va a conocer un tesoro nuevo.



Durante la operación, el objetivo del episcopio puede ser manejado por el cirujano en forma tal, que en todo momento, se proyecta el campo operatorio intensamente iluminado por los reflectores convergentes. Este aparato fué utilizado por primera vez en el Instituto anatómico de Munich (Baviera).

a sola manera de aprender una verdadera lección de cirugía. Esta lección, hasta ahora, era aprovechada sólo por un reducido número de alumnos, los que hayan tenido la suerte de encontrarse colocados en primera fila, alrededor del operador, y que podían, al mismo tiempo, oír sus palabras y seguir su bisturí. En cuanto a los otros, colocados en las últimas filas, aún estando en las gradas de un anfiteatro, a pesar de su buena voluntad, la lección quedaba casi perdida para ellos. Además, hay lecciones preciosas dadas por

Thuillant, empezó por construir un modelo reducido de su episcopio. El profesor Lamaitre sometió este modelo a la Facultad de Medicina. Esta preguntó a su inventor si podía hacer uno para el servicio de otorhinolaringología de San Luis. Thuillant aceptó. Y, desde 1922, funciona el episcopio.

Todos los grandes hombres de la cirugía francesa han asistido a su funcionamiento. Asimismo, muchos extranjeros entre los que se pueden citar el profesor Arcé, rector de la Universidad de Bue-



nos Aires y los doctores Delfort del Valle, Quix y Utrech.

\* \* \*

El episcopio se presenta bajo la forma de un gran círculo o cerco de hierro que sostiene una decena de faros pequeños, colgado del techo por una polea que permite bajarle o subirle, según la conveniencia. El círculo de hierro mide de diámetro un metro veinticinco centímetros. Cada una de las diez lámparas posee una potencia lumínica de 2.500 bujías. Están dispuestas del modo siguiente: ocho a intervalos iguales y ocupando todo el cerco de hierro; son las que sirven, para dar, en la pantalla, el relieve del campo operatorio; y otras dos en el centro del círculo para iluminar los planos profundos de las cavidades operatorias.

Estas lámparas están acopladas a la corriente industrial de la ciudad, de 110 voltios, con una intensidad de 80 amperios. El aparato entero apenas pesa 100 kilos, por estar fabricadas las lámparas con aluminio y cobre.

Se ensayó dotar a cada lámpara de un reflector. Fué preciso abandonar el intento, pues ningún reflector metálico puede resistir la temperatura producida por las lámparas.

Cada lámpara termina en una lente que concentra los rayos luminosos. Entre esta lente y un cristal o plano vítreo colocado en el cilindro de la lámpara se verifica una circulación de agua, cuya

presión ha sido calculada para que no entre ninguna burbuja de aire, entre la lente y el cristal, pues sin esta precaución, aquel pudiera romperse. Gracias a esta circulación constante de agua puede refrigerar el calor producido por las lámparas y enfocarlas a poca distancia de la mesa de operaciones. Además ayuda al enfriamiento una ventilación de aire que se provoca alrededor de la ampolla eléctrica por múltiples aberturas que rodean el cilindro metálico en que está envuelta.

En el centro del círculo luminoso se haya colocado el prisma del episcopio, a unos 8 cms. del campo operatorio, el que refleja directamente a la pantalla colocada en la sala vecina, transmitiendo los rayos luminosos a través de una lente plana noconvexa.

En la misma sala de proyecciones una manivela hace regular la lente para una mejor reflexión de los rayos luminosos.

Por encima de las lámparas está colocado igualmente un micrófono de gran sensibilidad, que transmite a los espectadores de la pantalla todas las palabras y observaciones hechas por el operador mediante el altavoz colocado en la sala.

Hasta el presente el episcopio no tiene más que un valor demostrativo. De desear es que en plazo breve, se instale en todos los hospitales del mundo, pues de su multiplicación dependerá la excelencia y la difusión de la enseñanza quirúrgica y no serán perdidas las bellas y prácticas lecciones de los maestros de la cirugía contemporánea.

## M Á X I M A S

Con frecuencia, las mujeres piensan amar, cuando todavía no aman. La preocupación de una intriga, la emoción de espíritu que da la galantería, la inclinación natural, al placer de ser amadas y la pena de rehusar, las persuaden de que tienen ya una pasión, cuando no tienen más que coquetería.

\* \* \*

La aprobación dada a los que entran en el mundo procede muchas veces de la envidia que tenemos a los que ya están establecidos en él.

\* \* \*

La causa de que muchas veces esté uno descontento de los que negocian es que ellos aban-

donan casi siempre el interés de sus amigos por el interés del éxito de la negociación, éxito que se convierte en suyo por el honor de haber triunfado en lo que emprendieran.

\* \* \*

Hay falsedades disfrazadas que representan bien la verdad, que sería pensar mal no dejar engañar por ellas.

\* \* \*

Cuando exageramos la ternura que nuestros amigos sienten por nosotros, lo hacemos frecuentemente menos por reconocimiento que por el deseo de que los demás juzguen de nuestro mérito.

\* \* \*



## NOTAS GRAFICAS DE MARRUECOS



Nuestras tropas razziando un aduar rebelde.



Las piezas rápidas del cañonero *Recalde* protegiendo los movimientos de nuestras tropas en las costas de Tetuán





## LAS MISTERIOSAS PIRAMIDES

La gran pirámide *Cheops*. En ella dejaron los egipcios, monumental y simbólicamente cifrado, un saber de que no tenemos idea, ni aproximada siquiera.

Cierto es que con los números que miden las dimensiones y características de esta pirámide, hábilmente combinados, se obtienen cifras que creemos ha descubierto la ciencia moderna, y de cuyo descubrimiento nos mostramos muy ufanos ahora.

La suma de los lados de la base, por ejemplo, dividida por el doble de la altura de la Pirámide, da exactamente el número que en Geometría se designa con la letra griega *pi* y que entra en innumerables cálculos.

La altura de la misma pirámide, multiplicada por un millón, reproduce con pasmosa exactitud la distancia que nos separa del Sol, que suponemos desconocida de los antiguos.

La unidad de medida llamada codo egipcio, multiplicada por diez millones, muestra con la mayor exactitud el radio de la Tierra, tal como últimamente lo ha calculado y medido el geodesta Clarke.

Si la longitud de uno de los lados de la Gran

Pirámide se divide por dicho codo egipcio, se obtiene la duración exacta del año sidéreo, medida que presupone que para efectuarla debieron disponer de instrumentos de relativa precisión, desconocidos para nosotros.

La unidad cúbica usada por los egipcios, que pudiéramos llamar pulgada piramidal, hecha cien millones de veces mayor, es exactamente el recorrido en veinticuatro horas que hace la Tierra en su giro alrededor del Sol.

En otro orden de cosas, Smith hace constar que las dimensiones de un cofre, admirablemente tallado, que se encuentra en la antecámara llamada del Rey, son exactamente iguales a las que consigna la Biblia al Arca Santa construida por los hebreos.

Otra coincidencia muy extraña es la que se refiere a la orientación de la entrada a la Gran Pirámide. Esta orientación coincide con la estrella que en aquella época debió ser la más cercana al Polo del mundo, la Polar de entonces, pues si bien es verdad que las Pirámides se suponían construidas 4.000 años antes de Jesucristo, parece que no son tan viejas y fueron elevadas en el año 217 antes de nuestra Era.



## Las audiciones de T. S. H. al alcance de los sordos

Sin ser completamente sordas, hay muchas personas que tienen el oído "tan duro" que les es difícil, cuando no imposible, seguir con interés una transmisión radiotelefónica.

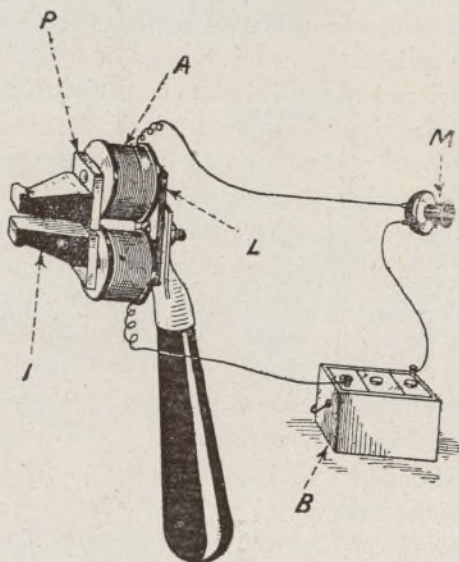
Para estas personas se ha ideado, con feliz éxito, por Gernsback, director de *Science and Invention* y de *Radio News*, un curioso aparato al que su inventor ha aplicado el nombre muy expresivo de *osófono*, que indica y recuerda que a falta de buenos órganos auriculares, la voz puede ser transmitida al cerebro por medio de los huesos, o mejor dicho, sirviendo éstos de conductores.

En esto se funda el principio de este invento: permite transmitir éste los sonidos al nervio auditivo por medio de los dientes y también por los huesos que forman la estructura de la cabeza.

Si no ha sido destruido o atrofiado el nervio auditivo la transmisión de las vibraciones del sonido se efectúa con una nitidez absoluta.

Para no infundir vanas esperanzas a los que padecen de sordera absoluta, ya el autor advierte que el invento no sirve en estos casos, o sea cuando no hay funcionamiento de los nervios auditivos.

Sin embargo, algunas experiencias hechas en el *New York Institute for the Deaf* (Clínica para los sordos), han comprobado que el *osófono* corrige parcialmente la sordera completa y que, en este sentido, los sordos aunque sin poder oír los sonidos, percibían gracias a este aparato vibracio-



Vista del aparato montado para funcionar en teléfono corriente. La caja ha sido puesta en forma que permite ver bien las diferentes piezas de que se compone: A, bobina por donde pasa la corriente de la batería. B y que va al micrófono M; L, es la culata del electroimán; P, las dos piezas polares sobre las que van montados los aislantes I que se han de poner entre los dientes para recibir las audiciones.

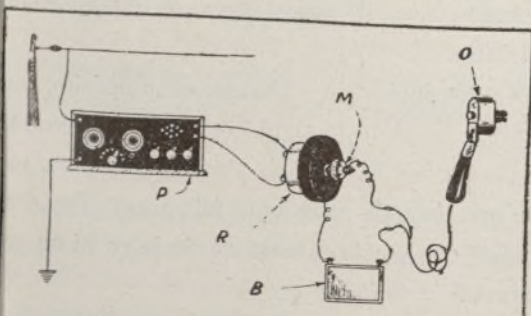
nes que les hacían aprender en pocas semanas su significación y, por lo tanto, a registrar el ritmo.

En este caso funciona el *osófono* como el diafragma de un teléfono. Personas totalmente sordas han aprendido fácilmente a "leer" las palabras transmitidas por el teléfono, posando o apoyando ligeramente las yemas de sus dedos sobre la placa o diafragma.

Este invento no se aplica solo a al radiotelefonía, sino también a un teléfono ordinario, al que se liga el *osófono*, mediante una batería de seis voltios.

En esta experiencia, la persona que quiere oír con el *osófono*, lo coloca entre sus dientes, para lo cual tiene una disposición especial—como se ve en los grabados—cerrándose previamente los oídos, a no ser que esté afligida por una sordera total o parcial.

La descripción del ingenioso aparato, según las notas enviadas por el inventor, es la siguiente: consiste esencialmente en dos electroimanes



Montaje del aparato para recibir las audiciones de T. S. H. En P es embornado el receptor R donde va colocada una cápsula microfónica especial M. Esta va ligada, en serie, a la batería de acumuladores o pilas.



montados sobre dos laminillas de hierro dulce y flexible. Un mango o puño permite mantenerle a la altura de la boca, cogiéndose entre los dientes las dos piezas de caucho endurecido fijadas a la parte delantera del aparato. Conviene que los dientes no aprieten fuertemente estas dos piezas.

Las vibraciones registradas en los electroimanes son transmitidas fielmente a los dientes, los que sirviendo de conductores, las llevan por los huesos de la cabeza a los nervios auditivos.

El bobinado del electroimán tiene una resistencia de 5 ohmios. La corriente que circula por la bobina, después de pasar por el contacto microfónico—lo mismo que se verifica en una conexión de telefonía sin hilos—es suministrada por una batería de seis voltios, aunque por ensayos sucesivos se ha probado que este voltaje puede ser rebajado hasta 4 voltios sin afectar sensiblemente su funcionamiento.

Desde luego el inventor ha logrado el objeto que se propuso, de asegurar a las personas cuyo oído funcionara mal y en particular a las que tengan el tubo acústico perforado o cerrado, la audición radio-telefónica; pero a la vez, se ha comprobado después que el aparato es utilizable tam-

bién para la audición en un teléfono corriente, y en general, en todos los aparatos acústicos basados en el empleo de resistencias microfónicas. En de toda evidencia que dado el principio sobre que se funda el aparato, su funcionamiento no podía acoplarse únicamente a las recepciones de T. S. H.

El acoplo del *osófono* es bien sencillo; si se trata de la telefonía sin hilos, se une a las bornas donde habitualmente se pone el altavoz o los auriculares o teléfonos, el micrófono que generalmente es como una caja donde está la cápsula microfónica.

En América, de donde viene este invento, se coloca directamente en un receptor una cápsula microfónica que semeja en forma y tamaño a la de un botón grueso. Este contacto microfónico es unido, en serie, a la batería de acumuladores pilas del aparato receptor propiamente dicho *osófono*.

Es muy notable este invento y ha de tener una mundial aceptación y aplicación por el original fundamento en que descansa, de facilitar la audición de las vibraciones o señales a los que padecen de una sordera muy pronunciada.

## UNA NARIZ IMPERIAL

El emperador Rodolfo de Habsburgo tenía una nariz tan descomunalmente larga, que todo el mundo se burlaba y reía de ella.

Un día se encontró el emperador en un camino angosto con un carretero que guiaba un carro cargado de heno.

Los que acompañaban a Rodolfo gritaron al carretero que se detuviera, porque el emperador iba a pasar.

—No podrá hacerlo a causa de su gran nariz—contestó el rústico.

Y cuando todos suponían que éste sería castigado, el emperador hizo una conversión de flanco y le dijo:

—Pasa; he desviado la nariz y no te pondrá ya ningún impedimento.

## EL PRECIO DE DOS CABEZAS

En el reinado del último soberano de Polonia estalló una revolución y el jefe más caracterizado de los revoltosos que era un príncipe polaco, propin- gonó la cabeza del rey ofreciendo por ella 20.000 florines.

No contento con eso, comunicó su resolución al monarca por medio de una carta con objeto de agradecerle.

No consiguió, sin embargo, su propósito, pues el rey le contestó lo siguiente: "He leído vuestra carta, que me ha causado placer grandísimo, tanto vez que para vos vale tanto mi cabeza. Tened entendido que por la vuestra no daría yo ni un soldo de maravedí".



# POR QUÉ HAY LOCOS

POR JAVIER VALCARCE

Cuando por las rúas pardas, de ese color indefinible que tienen las piedras de las calles y los tonos juntos de las multitudes—de todo lo que se pisa...—cuando por las rúas pardas de Fonseca le veían cruzar, a grandes priesas, ensimismado, los brazos sueltos en desgovernados vaivenes torpes, hablando sin voz, como en los rezos, los vecinos de los antiguos pueblos tenían siempre para Pachón una gráfica sonrisa de compadecimiento, de esas en que asoman los dientes, y no muestran el filo.

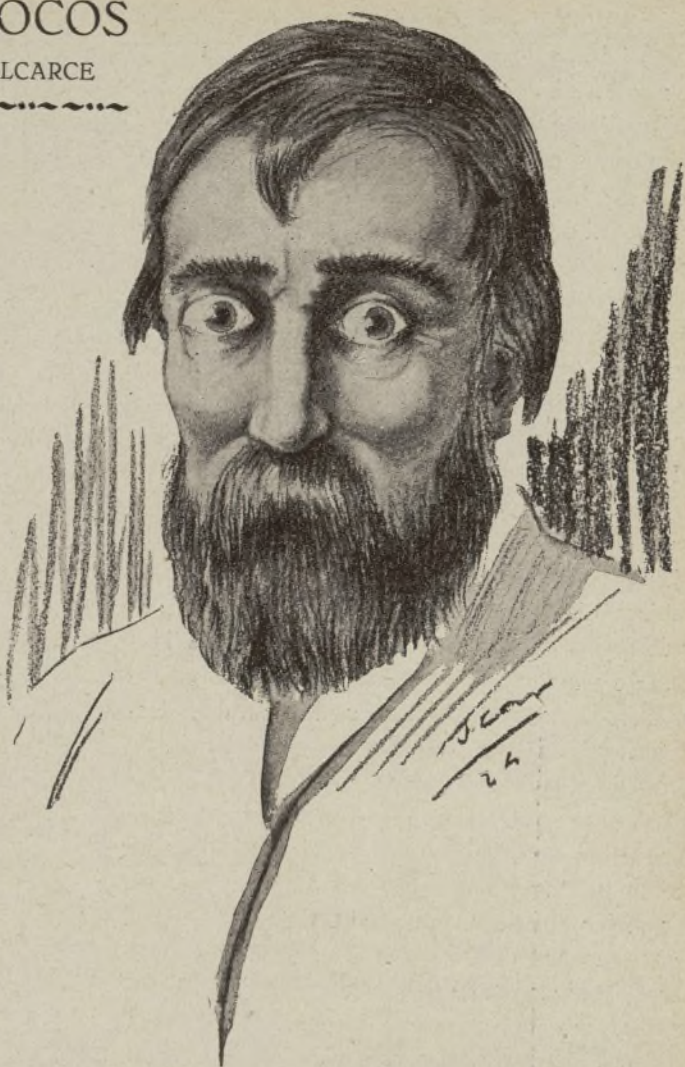
—El pobre...

Era un reír sin burla incontenible, que dan los que se caen de golpe, y los que bailan el San Vito, y los alocados del genio. Cosquilleos de dentro, allá muy dentro, en el fondo nativo e insojuzgable... Pero miráranse los cuerdos en darlo a notar de él, y bien hurtaban la risa al volver de los ojos abultados y combos, que rodaban incessantes de un lado a otro, al modo porfiante con que giran las pupilas de los ciegos y las de los vesánicos, como ovillos hilados en la devanadera de las pretañas.

—Porque como él era así de arrebatado...

Dábanle, así, paso al caminar derecho, siempre guiado en una línea misma, como si no hubiera nadie por delante. Y le observaban cautos discurrir a lo lejos, fuera de los porches que guarecen el mendigo provinciano, lo mismo cuando el sol caía por los pilares como en gotas de cirio, resbaladas, que cuando el orballo manso deshacía las nieblas con un turbio desleír de sal en el agua.

Sólo un afán turbaba la íntima serenidad de su lememencia. Pachón era empedernidamente enamorado... De una o de otra, bajo las lumbres estivales que resplandecían en las cerradas ventanas novias, entre las lluvias densas de la invernada, tonantes como un sonar de cascos que venían, que marchaban...; por los días y por las noches, no había



tiempo en que Pachón no estuviera presa de amorido empeño el filo de unos balcones desiertos, en cuyos barrotes historiados una hoja de palmera languidecida y seca se doblaba como en la herrumbre de una flecha rota.

Mientras allá detrás, a favor de los visillos tendidos con una expresiva rigidez adusta, la mofa contenida de las recoletas se disimulaba con esta piedad reparadora:

—El pobre...

\* \* \*

De pronto, en el sosiego devoto del anochecer, el toque arrebatado de las campanas despertó un eco estremeciente, que duraba en la oquedad de los largos soportales vacíos como un retumbar de alda bonazos dentro de un zaguán. Poco más luego la



fábrica de luz alzó el grito desgarrante de su sirena, sensibilizada, humana de terror, como una voz.. Tiñeron las paradas callejuelas hoscas, fulgores de vidrieras iluminadas, que se abrían con estruendo, súbitamente, derramando por la sombra unos regueros cárdenos, como de sangre que saltara en la brusquedad del violento alumbrar... Resonaron pasos aturridos, desorientados, con un fragor extraño, de desbordamiento por los cauces muertos. El carro de una bomba atravesó volando... Hacia el barrio alto, sobre el fondo ennubarrado, un intenso claror de incendio nimbaba la ciudad, toda negra, como si cegara de él...

Las llamas, de una suave ondosidad de seda, ofrecíanse, al llegar, por los aleros, por los alféizares, por las rendijas, cual banderas en mástil, rojas, proclamadoras. Era a todo lo ancho del hastial incendiado como una inversa catarata, vuelta hacia arriba en el anhelo satánico de los surtidores, que escupen a lo alto su blasfemia... El aliento emponzoñado de la humareda jadeaba, deshaciéndose, en la rendida impotencia del mal, de la fatalidad y de la muerte.

La gente se retrepaba medrosa ante las oleadas imponentes que surgían en el variar del aire, tan pronto tuertas y serpeadas, como enormes tornillos recién fundidos, tan pronto extendidas en la espaciosa vaguedad calmada, con un áureo rebrillar de espigas maduras en un vaso triginal... Una belleza perversa, incitadora, suspendía los ánimos. Nadie se determinaba a concluir la. Bajo el agua mansa de las bombas, cansadamente, la maldita floración crecía como un plantel regado.

Prendiendo a este punto por la eslabonada mu-

chedumbre en un sonoro calofrío, un alarido se perdió en la noche:

—¡Queda una tullida dentro!...

Nada más... El silencio frío de tantas voluntades sin esfuerzo, tuvo esa dolorida sensación de egoísmo que da en las novenas el repentino callar de los fieles para recogerse cada uno a su secreto desear... ¿No habéis sentido nunca la desolada pesadumbre de esos silencios?... Era una fugitiva dispersión de almas, escondiéndose, volando a hurtadillas para sus adentros. El rumor crujiente de la llamarada se aumentó en la quietud temerosa como un pregón requeridor, de doradas trompetas clamando sin respuesta...

Hubo entonces en la masa apretujada por el infinito cobarde de los humanos rebaños confundido un revuelo vigoroso. Pachón avanzaba resuelto con su andar de ciego, que tuviese el mirar al revés, hacia sí sólo... Se le vió llegar a la casa; subir a una escala apuntalada en ella; romper unos cristales con el ímpetu desmesurado de sus manos de loco; desaparecer, al fin, un espacio sin cuento, durante el cual daba aquel hueco roto por donde entrara, la suprema desazón de las bocas agonizantes, que no se sabe ya si son capaces de empañar un espejo...

Cuando el loco tornó a mostrarse, sangradas las manos, y húmedos del resquemor los ojos, o habiendo sido los vecinos de la puebla honesta sintieron en el sobrecogimiento de la aparición un pasadizo de misterio revelado. Fué como si de improviso entraran en la razón inexcrutable de que existían quienes no la tengan...

## ANECDOTAS

Pasaba un caballero por la calle Mayor.

Un pobre se le acercó lloriqueando:

—Señorito, una limosna a un padre de familia con mujer y cinco hijos que no tienen que comer...

—Venga usted conmigo.

El caballero, compadecido, entró con el pobre en una tienda, compró pan, jamones, queso y otros comestibles, diciéndole:

—Vaya, buen hombre, cargue usted con todo eso, y lléveles de comer a sus hijos.

El pobre cogió los comestibles y salió refunfuñando:

—¡También es fuerte cosa! ¡Hacerle a uno cargar como un gallego!

\* \* \*

En el Museo de Pinturas habían dado orden al portero de que no pasase nadie sin dejar el bastón a la puerta.

Se presenta un caballero con las manos en los bolsillos.

—Caballero, no puede usted entrar sin el bastón aquí; es la orden.

—Si no lo traigo.

—Peor para usted, Vaya usted a buscarlo.





## AÑO NUEVO

¿Habéis oído contar las aventuras del tío "Vencejo"? ¿No? Permitidme, pues, que sospeche que no habéis sido excursionistas en nuestra vecina tierra de Guadarrama.

Ya que no las conocéis, yo os pondré en camino a lograrlo. El tío "Vencejo" tuvo a bien honrarle con su amistad un tantico cazorra y soy por tanto testimonio de calidad en este relato.

El mundo es una inmensa caja de sorpresas y el hombre más sencillo al parecer, tiene cuando menos se espera, un rasgo, un gesto, que nadie hubiera creído posible en él. Unos dicen, que se debe a una influencia exterior y súbita, quizá la de un nuevo amigo, tal vez la de un amor reciente. Otros creen por el contrario, que se trata de la crisis de un largo proceso que venía incubándose tiempos atrás y tratan de explicarlo con detalles recogidos al azar. Todos quieren buscar una razón dentro de la lógica.

En general, todo se reduce a que el buen hombre ha cogido sin darse cuenta, como quien coge gripe, una larva de sorpresa de las que el mun-

do está lleno y cuando esa larva se hace mariposa y voltigea por los ámbitos de la imaginación, no tiene más remedio que dejarla volar entre el asombro de todos.

Tal debió suceder al tío "Vencejo" a su vuelta de Marruecos de donde había sido llamado con urgencia, porque su hijo—un mocetón trabajador y valiente—, estaba herido grave.

Por fortuna el chico sanó y el padre retornó al lugar pero ya no era el mismo. ¿Créereis que el dolor le había aniquilado? ¿Pensaréis acaso, que tornó flaco, macilento, con más arrugas en su plugada frente? Nada de eso. El chico, pasado el peligro de los primeros días, necesitaba más cariño que alimento y el padre, prodigaba sinceramente lo primero y reforzaba con parte de lo segundo—que el Hospital da con esplendidez—, el modesto yantar de la casa de comidas. Así volvió de lustroso y optimista al pueblo, con el placer del hijo salvado y las muestras de los días pasados, en descansada y casi regalada vida.

Este buen aspecto de nuestro protagonista, fué



la primera sorpresa que recibieron sus convecinos. La segunda fué mucho mayor y estalló como una bombarda de fiestas en medio del corro de amigos que rodearon al tío "Vencejo" en la taberna, cuando al atardecer, reuniéronse con él para saber del muchacho y de lo que en aquellas tierras hubiera visto.

—Escuchad—dijo el tío "Vencejo", cuando vió a todos atentos y los vasos llenos de buen vino argandeño—. Cuando yo era joven, mejor diré cuando era chico, pasaba el día cazando pájaros con mil artimañas, como vosotros los viejos puede que os acordéis. Los que mejor escapaban a mis engaños eran siempre los vencejos. Tal empeño puse sin embargo en saber cómo y de que viven esos pájaros que vuelan los malditos más que el viento, que al fin encontré la manera de cogerlos. ¡Pobrecillos, caían que era para mí cosa de juego! ¿Para qué les servía volar con tanta prisa? Por eso me pusieron los chicos el "Vencejo" y el tío "Vencejo" me llamáis ahora todos.

No es para deciros *aquel* de mi mote, para lo que empecé a contar eso de los vencejos, algo más viene luego que ya os iré diciendo, pero no anda por eso el cuento muy *descaminado*.

Pero antes os diré a vosotros, los jóvenes—y estos que me conocieron me darán la razón—que a vuestra edad y después, cuando vivía mi difunta y nació ese chico que pronto vendrá unos días para acabar de curarse que nadie me ganó a resistir en el trabajo cuando no había jornadas de ocho horas ni otras garambainas por el estilo.

No es por alabarme, pero el primer jornal o destajo que salía en el pueblo para la siembra o la siega, para hacer leña o roturar un cacho de monte, era para mí. Después de aquellos tiempos las cosas han *cambiado* pero los amos que me conocieron peón, han querido emplearme para *encargao* de los tajos, seguros de que por el *aquel* de no ser menos que yo trabajarían los que vinieran a mi lado.

Y así trabajando mucho para los demás, he conseguido trabajar ya casi viejo para mí, en los cuatro palmos de tierra que compré en la "Solana".

Los amos tan contentos, los que venís conmigo, también, al parecer porque dice que os reís con mis dichos y refranes, que no son míos, que me

los ha leído muchas veces mi chico, en la historia de ese Sancho Panza que a mí se me figura que sabía vivir más que su amo, además que decía las cosas con palabras y sentencias de otros, *con lo que* Civi y mientras no tenía que decir las suyas, le salían mejor.

Todo lo que he estado diciendo y pensando de mi vida, no vale nada junto a lo que me traiga bien en la mollera, de vuelta de aquella tierra.

Y es que, lo que dicen "Para instruirse, viajar mucho es lo mejor".

He visto muchas cosas, ninguna tan chocante como los nuevos ricos. En el pueblo ya sabíamos algo de eso, pero los confundíamos con los señores de Madrid que siempre hemos conocido. En la misma capital no sabíamos distinguirlos. Viéndolos en los trenes que se cruzaban con los nuestros sin parar siquiera, después de hacerse agua dar un buen rato, ya empecé a conocerlos. Después en Málaga, en Algeciras en todas partes, aparecían y se conocían cada vez más. Me ha parecido tan bien su oficio y tan fácil que se me curado la enfermedad que padecía desde chico. El ser voluntario para el trabajo es una enfermedad que hay que curar. Así que ya está la cosa suelta; desde el año nuevo me dedico a nuevo rico.

Una estruendosa carcajada salió al encuentro la sonrisa de satisfacción con que el tío "Vencejo" acabó su perorata.

—Habéis de saber que por todas partes se va Roma y que no es la cosa del que la pide sino que la quiere con afán, que para ser nuevo rico lo primero es que la gente se lo crea.

Yo ya tengo una manera de vivir casi gracias al buenazo de mi hijo y con ello empezaré a ser el primer nuevo rico del pueblo.

Al comenzar os dije que son buenos los pájaros para ayudar al labrador comiéndose los vichos de los campos. Muchas veces pensé yo que se un gran talento, el hombre que encontrase una manera de vivir haciendo además el bien de otros, pero cómodamente como los pájaros parece que vuelan por jugar y resulta que van comiendo la comida por el aire o descubriéndola entre los terrenos de los campos.

Y muchas veces he pensado, "Vencejo" te acordar de chico y eso había de ser si otra vez no



historia por mi gusto y otro tal quisiera ser como hom-  
 "figura" pero no veía el camino. Claro que a veces  
 decíanme venía a las mientes el papel de la Guardia  
 Civil y del Juez que van viviendo de su oficio que  
 salían a perseguir y quitar gusanos de la Sociedad y  
 malas hierbas de los lugares bien *administraos*,  
 pero pensaba enseguida que los pájaros hacen el  
 bien vuela que vuela y trina que trina mientras  
 que Jueces y Civiles y hasta Gobernadores *paece*  
 viajar que lo hacen *demasiado* serios, como si lo hicieran  
 por fastidiar al prójimo.

—¡Bueno, hombre!—dijo uno que tenía instan-  
 cia para el Benemérito Cuerpo y no quería bromas  
 sobre su importante misión—¿eso a qué viene?  
 o. Porque parece tío "Vencejo" que nos vamos del  
 Viejo cuento.

—Pues eso viene y me dirás luego si no hacía  
 falta para que os entrara en la sesera, a cuento de  
 que también en esto voy casi a conseguir lo que  
 quería. Mi chico, mi Crisanto, está de Cabo de  
 Regulares que son gente alegre y bravía para eso  
 de la guerra. El y los demás van limpiando de  
 alimañas aquellas tierras, como los pájaros que  
 también *paece* que van de fiesta cuando van al  
 "baru" que dicen ellos. Matan algo bueno... como  
 los pájaros pero no se *pueden* hacer distinciones.

A mi chico le sobra mucha soldada, me la en-  
 vía, y yo a vivir, que no va a querer la Providen-  
 cia que me lo maten después de sacarlo de ésta,  
 lo cual que sería la única quiebra del asunto.

\* \* \*

El tío "Vencejo" se despidió del trabajo, arre-  
 gló a su borrico un aparejo a su capricho y dedi-  
 cóse desde entonces a visitar fondas y paradores  
 de la Sierra en busca de excursionistas que em-  
 plearan sus servicios.

Sus ocurrencias y donaires no tardaron en acre-  
 cer su naciente clientela y así ayudaba al dinero  
 del hijo con el que ganaba *pasinado* con los de-  
 más nuevos y viejos ricos que visitaban la Sierra.

Todo hubiera ido a pedir de boca si un maldito  
 día no se hubiera encontrado en quiebra y no por  
 su hijo que por fortuna seguía viviendo, sino por  
 el encuentro con el "Currillo" el gitano más re-  
 dicho que pisa ferias en España.

Veréis como fué:

Había el tío "Vencejo" alquilado sus servicios  
 aquel día a un artista de lo mejor caracterizado



que darse puede. Nadie hubiera dado un duro por  
 su indumento y el mismo tío "Vencejo" vaciló  
 antes de resolverse a servirle. Aceptó cuando sos-  
 pechando el otro la razón de sus dudas le dió cin-  
 co duros a cambiar con la excusa de que comprara  
 tabaco para los dos.

Montado en el borrico marchaba el artista monte  
 arriba, horas después, y tras él seguía el tío "Ven-  
 cejo" rezongando por lo malo del camino que el  
 otro le obligaba a seguir con la excusa de buscar  
*un efecto de luz oblicua entre pinos* que maldito  
 lo que le importaba al guía.

Cuanto veían era motivo de comentarios y a  
 fe que el bohemio sabía hablar de cosas bien dis-  
 pares. Ninguna maravilló tanto al tío "Vencejo"  
 como aquella afirmación que soltó el otro ense-  
 ñándole un pedrusco del camino.

—Mire, buen hombre, lo que son las cosas. Ju-  
 raría que esto que brilla en esta piedra es metal y  
 por el color quizá a postaría que es aquel del que  
 sacan ya oro en el extranjero. A lo mejor estas  
 montañas tan cerca de Madrid, guardan oro a mon-  
 tones y los españoles se han descrismado por ir a  
 América a recoger miserables pepitas.

Y enseñaba al tío "Vencejo" una piedra con  
 unas cuantas pajillas de mica, que brillaban al sol,  
 con tono de amarillo metálico.

Algo extrañado se quedó el hombre al oír aque-  
 llo, cuando estaba acostumbrado a ver por montes  
 y rastrojeras, piedras iguales sin que nadie les  
 diera el menor valor, pero obsesionado con la idea



de los nuevos ricos comenzó a cavilar y mirar al suelo buscando piedras iguales con lo que no tardó en quedarse retrasado.

En esto apareció por el camino el "Currillo" que con la mayor finura y efusiva ponderación, comenzó a hablarle del burro.

Fueron vanos los esfuerzos del tío "Vencejo" para dejar al gitano durante los quince minutos que éste dedicó a la tarea de asombrarle con las alabanzas del burro, que de tan bien pintado ya ni su dueño le reconocía. Al fin calló el "Currillo", prometió ir a la casa de "Vencejo" para ver si se entendían, que sí sería, porque le pagaría la joya a cualquier precio y uno monte arriba y otro hacia el llano separáronse con el mejor humor por las ocurrencias cruzadas.

Andaba malhumorado el tío "Vencejo" por no encontrar al artista que bien podía haberlo esperado cuando tras mucho caminar oyó que lo llamaban desde una gran roca que había dejado atrás y a un lado del camino.

Era el artista que disponía sus trebejos para comenzar la tarea.

Al tío "Vencejo" le dió un sobresalto cuando al verle sospechó que el burro habría quedado lejos en la imposibilidad de encaramarlo a la roca. Preguntó a grandes voces, fué en la dirección que

dijo lo atara a un pino y un presentimiento le avisó de su desgracia; el burro había desaparecido.

\* \* \*

Prendido el gitano por la Guardia Civil, que no pudo dar con el artista, desaparecido poco después que el asno, compareció el tío "Vencejo" ante el Juez y tras de oír que el gitano pagaría en la Carcel el importe del animal que confesó haber robado de acuerdo con su compadre disfrazado de artista y que según el gitano era el que se aprovechó dijo el tío "Vencejo":

—Mire V. señor Juez; yo no saco nada con que este hombre vaya a la cárcel. Preferiría que le obligaran a hacer lo que al burro que me quitó; subir excursionistas a la Sierra, que yo me las gobernaría con la vara, para hacerle andar ligero... Y si eso no *pué* ser, que me den a mí en buenas pesetas, lo que le darán a él en rancho y vestidos, mientras purga su ratería con lo que pienso yo que todos saldríamos ganando, que si un día me engañó a mí en la cárcel aprenderá más picardías para engañar a otros y así es como si lo mandaran a una escuela para aumentar su ciencia.

...Y el bueno del tío "Vencejo" de resultados del caso tuvo una recaída en su enfermedad de laboriosidad y no cambió de vida.

YOSHIVARA

**NAVAS-** Gorras - Bordados  
--- Banderas ---  
23, CARMEN, 23 -- MADRID

## OBSERVACIONES

### Femeninas:

La mujer es un gracioso disparate de la Naturaleza.

\* \* \*

El desarreglo moral de algunas mujeres nace de que, por atender a las modas, descuidan los modos..

\* \* \*

Ocurre con las mujeres lo que con las ostras: siempre es más sabrosa la más cerrada.

\* \* \*

### Masculinas:

El hombre es una lamentable equivocación de la Naturaleza.

\* \* \*

Hay hombres con caras de bobos tan completa, que parece que van diciendo: "¿Quién quiere engañarme?" Desconfiad de ellos.

\* \* \*

## MELODIA, S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 17  
PIANOS VERTICALES Y DE COLA  
(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano



## LIBROS EN LOS QUE SE CONDENSE EL ESPIRITU HUMANO

- La casa de los muertos.—*Dostoiewsky*.  
 De la libertad.—*Stuart Mill*.  
 Ensayos.—*Emerson*.  
 Botánica.—*De Candolle*.  
 Vida de las hormigas.—*Forel*.  
 El Capital.—*Marx*.  
 Progreso y Miseria.—*Enri George*.  
 Resurrección.—*Tolstoi*.  
 Arquitectura de las lenguas.—*Benot*.  
 Pepita Jiménez.—*Valera*.  
 Espectros.—*Ibsen*.  
 Discursos.—*Castelar*.  
 Odas bárbaras.—*Carducci*.  
 Los Rougon Macquart.—*Zola*.  
 Las fiestas galantes.—*Verlaine*.  
 La Alquimia.—*Berthelot*.  
 La Muerte.—*Maeterlink*.  
 Las isla de los Pinguinos.—*Anatole France*.  
 Derecho.—*Pufendorff*.  
 El pescador de Islandia.—*Loti*.  
 El primo Basilio.—*Eça de Queiroz*.  
 ¿Quo vadis?—*Sienkiewich*.  
 La Atlántida.—*Verdaguer*.  
 Tabaré.—*Zorrilla San Martín*.  
 Historia de la civilización ibérica.—*Oliveira Martins*.  
 Historia de los heterodoxos españoles.—*Menéndez y Pelayo*.  
 Sistema nervioso de los vertebrados.—*Cajal*.  
 Los tejedores.—*Hauptmann*.  
 Cuentos de la Selva.—*Kipling*.  
 La evolución creadora.—*Bergsson*.  
 El Santo.—*Fogazzaro*.  
 Historia de la creación de los seres, según las leyes naturales.—*Haeckel*.  
 De la creación del Orden en la Humanidad. —  
*Proudhon*.  
 Las piedras de Venecia.—*Ruskin*.  
 Geología.—*Hangg*.  
 Gramática de las lenguas indo-europeas.—*Meyer-Lübke*.  
 Antigüedades romanas.—*Mommsen*.  
 El sol.—*Secchi*.  
 Islas líbicas.—*Joaquín Costa*.  
 Estética.—*Croce*.  
 Ciencia y Método.—*Le Bon*.  
 Los canales de Marie.—*Cchiaparelli*.  
 La Grande Ilusión.—*Norman Angell*.

## PENSAMIENTOS

La pequeñez del espíritu produce la obstinación. No creemos fácilmente en lo que está más allá de lo que alcanzamos a ver.

\* \* \*

Pensar que la pasión violenta, como la ambición y el amor, es la única que puede triunfar de las otras, es engañarse. La pereza, tan lánguida como es, se hace muchas veces la dueña: corroe todos los designios y todos los proyectos de la vida, y destruye y consume insensiblemente las pasiones y las virtudes.

\* \* \*

La prontitud en creer el mal sin haberlo examinado bastante es una consecuencia del orgullo y de la pereza; queremos hallar culpables sin tomarnos el trabajo de examinar los crímenes.

\* \* \*

Nosotros rechazamos a los jueces en cuanto se atraviesa el más pequeño interés y pretendemos que nuestra reputación y nuestra gloria dependan del juicio de los hombres, que nos son contrarios por su envidia, por su preocupación o por sus pocas luces; y exponemos de tantos modos nuestra tranquilidad y nuestra vida nada más que para que se declaren en nuestro favor.

\* \* \*

No hay hombre bastante hábil para conocer todo el daño que hace.

\* \* \*

El honor adquirido es una garantía del que se debe adquirir.

\* \* \*

La juventud es una embriaguez continúa; es la fiebre de la razón.

\* \* \*



# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

## SOLUCIONES

a los pasatiempos del Concurso de Octubre a Diciembre de 1924.

- 1.—Arbusto.
- 2.—¡Pardiez!
- 3.—Entremeses.
- 4.—Marconi
- 5.—Francisca no se tima.
- 6.—Gran partido de pelota.
- 7.—Calamares.
- 8.—Tiene dos caras.
- 9.—Matilde.
- 10.—Métrida.
- 11.—La Sinfónica.
- 12.—Redondilla 3, 3.º centro.
- 13.—Menorca.
- 14.—Cartero.
- 15.—A María Luisa le ha caído el gordo.
- 16.—Nada nuevo bajo el firmamento.
- 17.—Vendo la mesa, el armario i la tina.
- 18.—Diario Oficial.
- 19.—Caramelo de rosa.
- 20.—Portera.
- 21.—Alcalá.
- 22.—Calendario.
- 23.—Mariquita.
- 24.—Pinocho.
- 25.—Ostras de Ostende.
- 26.—A Margarita le enseñó Rita el Solfeo.
- 27.—Un cosaco sacó de un saco un salacot.
- 28.—Pasaporte.
- 29.—La linda tapada.
- 30.—Nació en Asturias.
- 31.—Los pies fríos y la cabeza caliente.
- 32.—Enamorado.
- 33.—Charito.
- 34.—Villalta.

En nuestro número próximo publicaremos la lista de los concursantes que las han remitido exactas y fecha del sorteo de los regalos ofrecidos.

## CONCURSO

DE ENERO, FEBRERO Y MARZO DE 1925

### BASES

1.ª Los premios serán dos: Al concursante que envíe mayor número de soluciones exactas a los pasatiempos que se publiquen en los números de ARMAS Y LETRAS, correspondientes a los meses de enero a marzo, se le regalará una magnífica Pistola Nacional ASTRA; al que ocupe el segundo lugar una preciosa Pluma STILOGRAFICA, y si varios concursantes remitiesen igual número de soluciones exactas, se sortearán entre ellos.

2.ª Todas las soluciones habrán de remitírsenos reunidas del 1 al 14 de abril próximo, haciendo el envío a mano a nuestra redacción, Duque de Osuna, 3, o por correo (apartado 8.043) indicando en el sobre: PARA EL CONCURSO DE PASATIEMPOS.

3.ª Para optar a los premios es indispensable enviar las soluciones acompañadas de los cupones que se inserten en los números correspondientes. A los SUSCRIPTORES DE ARMAS Y LETRAS les bastará con indicar esta circunstancia al remitirnos sus pliegos.

4.ª En el número del día 15 de abril se publicarán las soluciones, y en el del día 30 del mismo mes, los nombres de los concursantes que las hayan enviado exactas y fecha del sorteo si fuesen varios. Los regalos podrán recogerse por los agraciados, tan pronto sean designados, en nuestra administración, cualquier día laborable de seis a siete de la tarde, previa la presentación de un recibo firmado por el concursante.

VALIENTE

N.º 1



::

1

NOMBRE

CHARADA

N.º 2

Es carnero la primera;  
la tercera musical;  
en la huerta la segunda  
y mi todo en el hogar.

LA CHELITO EN LARA N.º

TA

### Miscelánea

—¡Qué pálido estás! ¿Estás enfermo?

—Sí.

—¿No has consultado con tu médico?

—Sí, varias veces.

—¿Y qué dice?

—Se contenta con decirme «¡Hum!, ¡hum!»

—Y eso, ¿qué significa?

—Significa un duro cada vez que me lo dice.

### Cupón núm. 1

de la serie de seis, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de enero a marzo.



# FABRIL

PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM. 20-09 M.

**FABRIL** — Para las manos, no hay otro que le iguale.

**FABRIL** — Especial para limpiar aluminio.

**FABRIL** — Superior para cubiertas.

**FABRIL** — Inmejorable para toda clase de metales.

**FABRIL** — Para limpiar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

**FABRIL** — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo, 0,30 ptas.

Fabricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

**MADRID**



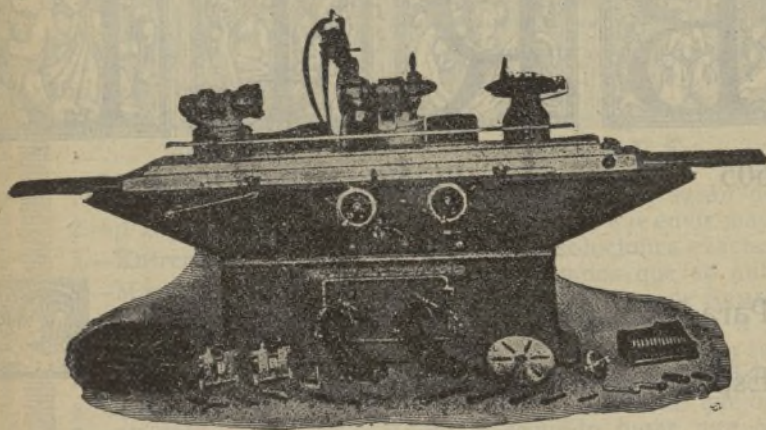
# Maquinaria y Herramientas

S. A. M. FENWICK

Consejo de Ciento, 421

BARCELONA

Instalaciones completas para talleres de construcción y reparación y fundiciones de hierro y acero.



Rectificadora "BROWN & SHARPE"

Máquinas de roscar en roscas de madera—:—Aparejos de elevación «YALE»  
GRANDES EXISTENCIAS EN NUESTROS ALMACENES ————— ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

PÍDASE EL CATÁLOGO DE HERRAMENTAL

Maquinaria especial para toda clase de trabajos del hierro.

Compresores y herramientas neumáticas.

Aparatos eléctricos de taladrar.

Aparatos de rectificar, eléctricos, aplicables a torno.

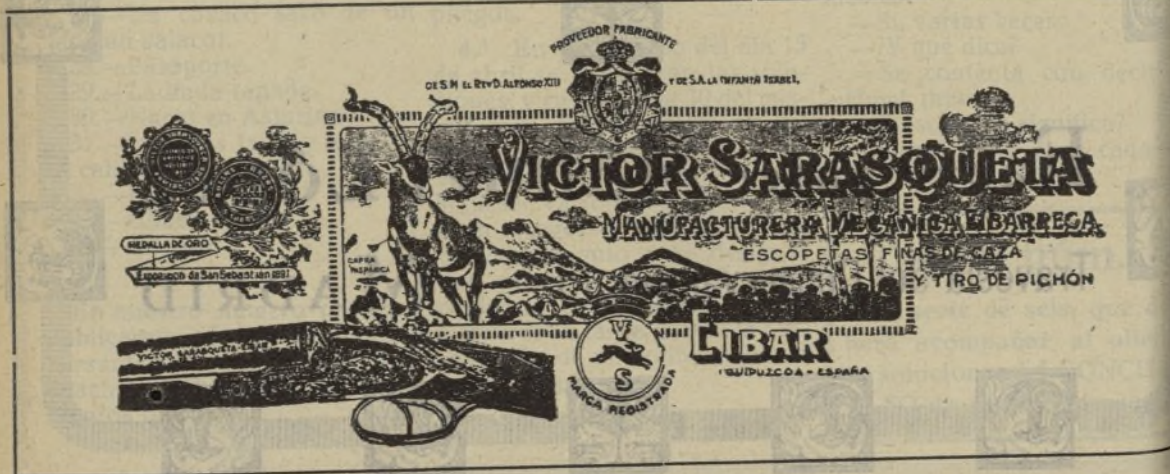
Maquinaria de trefilería y trabajo del alambre.

to hacia atrás... Al oír la exclamación el león bajó la cabeza y tomando con su hocico un artesón de madera que tenía colocado en la acera, delante de él, tendiólo humildemente a Tartarín, inmóvil y estupefacto... Un árabe que pasaba echó una moneda en el artesón el león removió la cola... Entonces Tartarín lo comprendió todo. Vió lo que la emoción no le había dejado notar, la muchedumbre agrupada en torno al pobre león ciego y domesticado y los dos corpulentos negros arma-

dos de estacas que lo paseaban por la villa como un saboyano su marmota.

Al tarasconés se le revolvió la sangre. "¡Miserables!" gritó con voz de trueno. "¡humillar de tal manera a esas nobles bestias!", y lanzándose al león le arrancó el inmundo artesón de sus reales mandíbulas...

Los dos negros, creyendo tener que habérsela con un ladrón, se precipitaron sobre el tarasconés blandiendo las matracas... Promoviose un tumulto





# Muy Interesante

## Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-  
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inquilinos,  
no tendréis ningún gasto ni vuest-  
ras fincas os ocasionarán la menor  
molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS  
GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO  
A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

OFICINAS

Puebla, núm. 14, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

MADRID



# COLEGIO "LEON XIII"

Claudio Coello, 59, Hotel (Próximo a Ayala) - MADRID

Amplio y moderno local de cinco pisos con todas las condiciones higiénicas, para internos y externos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza. Preparatorio de Medicina, Derecho, Comercio, Correos y Telégrafos.

20 profesores con título, forman parte de los tribunales de examen.—En Junio, 70 Premios; 293 Sobresalientes; 162, Notables y 254 Aprobados.

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR  
La mejor y más conveniente.

## JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -  
— — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —  
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

## ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID. Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos  
con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHACOTERAS, DRAGONAS Y HOMBRETERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSETAS.—CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTONES.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

## PELETERIA ~ SOMBREROS ~ PARA SEÑORA

Altas novedades para la actual temporada en Abrigos, Chaquetas, Re-  
nards, éstos, desde 35 PESETAS

BONIFICACION A LAS SEÑORAS DE LOS MILITARES

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

VICENTE DEL RIO

INFANTAS, 38 ~ ~ ~ ~ ~ MADRID ~



## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la FAJA DE JUSTO.

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños



## ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERIA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Görz.  
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

**JULIÁN VEGUILLAS** DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS  
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205 - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-  
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. - Pañuelos de Manila y  
mantillas de encaje

## DROGUERÍA, PERFUMERÍA, CEPILLERÍA, ESPONJAS

y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

**B. LÓPEZ.** Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

troz... los negros andaban a trastazo limpio, las  
mujeres chillaban, los chiquillos reían. Un viejo  
zapatero judío gritaba desde el fondo de su tien-  
da: "¡Al juez de paz! ¡Al juez de paz!" El león  
en su eterna noche, tuvo un conato de feroz ru-  
imiento, y el desdichado Tartarín, después de una  
esperada lucha, rodó por el suelo entre las mo-  
edas y los escombros.

En aquel momento, introdujose un hombre en  
la turba y separando a los negros con una palabra  
a las mujeres y chiquillos con un gesto, levan-  
do a Tartarín, lo sacudió, lo cepilló y lo sentó, so-  
cado como estaba, en un guarda cantón.

"¡Cómo! príncipe, ¿sois vos?..." dijo Tartarín  
rotándose los costados.

"¡Si, pardiez! mi valiente amigo, yo mismo  
y... Al recibir vuestra carta, confié a Baia a  
mi hermano, tomé una silla de posta, he hecho  
las leguas del trayecto, y vedme llegar aquí en el

## ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

**LAUREANO CSAADO**

ALLERES: BONETILLO, NUM. 14. - MADRID

Especialidad en obra ortopédica

## ZACARIAS HOMS

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

## BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,  
garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ. - San Marcos, 11. - MADRID

preciso momento de poderos arrancar de la bru-  
talidad de esos salvajes... ¿Qué diantre le habéis  
hecho, voto va, para atraeros así tan mal negocio!

—Qué queréis príncipe!... Al ver a ese desdi-  
chado león con el artesón en sus dientes, humi-  
llado, vencido y escarnecido, siendo irrisión de toda  
esa pocilga musulmana, me exasperé...

—Pero vos estáis en un error, mi buen amigo.  
Ese león, es al contrario, para ellos, objeto de ado-  
ración y respeto. Es un animal sagrado, pertene-  
ciente a un gran convento de leones, fundado ha  
300 años por Mahomed-ben-Anda, una especie de  
Trapa formidable y feroz, llena de rugidos y olor  
de fiera, en la que una orden especial de frailes,  
educan y proveen de leones por centenares, y los  
mandan desde allí por toda el Africa septentrio-  
nal, acompañados por hermanos limosneros... Lo  
que recaudan esos hermanos, sirve para sosteni-  
miento del convento y de una mezquita: y si esos  
dos negros se han mostrado tan bravos hace poco,  
es porque están en la plena convicción de que por  
una moneda, una sola moneda de su colecta, ro-  
bada o perdida por su culpa, el león que acompa-  
ñan les devoraría inmediatamente."

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN  
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

**COMPAÑY, FOTÓGRAFO**

Fuencarral, 29. - MADRID



# LA COMPAÑIA DE MADERAS

COMPLETO SURTIDO EN MADERA  
DEL PAIS Y EXTRANJERAS

PROVEEDORES DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Teléfono: M 689

ARGUMOSA, 14.—Madrid



## ¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,  
A. LUQUE—MADRID

Fábrica: Calle San Sebastián, número 2

Al escuchar tan increíble narración, verídica, sin embargo, Tartarín de Tarascón deleitábase aspirando el aire ruidosamente.

“Por lo que más me place cuanto acabáis de contar” dijo él como para acabar “es por que, mal que le pese a Bombonel, hay aún leones en Argel...”

—¿Qué si los hay?” dijo el príncipe con entusiasmo... “¡Mañana podemos emprender una batalla en la llanura y vais a ver!...”

—¿Pero, qué? príncipe... ¿Tendréis acaso bien la intención de cazar leones?

—¡No faltaba más! ¿Creeréis acaso que yo miraré que os internéis solo en plena Africa medio de esas tribus feroces, ignorando como noráis su idioma y sus costumbres?... ¡De modo! ilustre Tartarín; yo no os abandono. Donde vayáis quiero yo también ir en vuestra pañia.

—¡Oh! ¡príncipe, príncipe!”

Y Tartarín, radiante, oprimió contra su al valeroso Gregorio, pensando que al igual Julio Gerard, Bombonel, y otros famosos dores de leones, iba él a tener también un pe extranjero que le acompañara en sus ca

## ¡¡TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

## CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA delas VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONAR

## ANTIGUA IMPRENTA MILITAR DE CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos del Ejército. \* \* \* Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID

Zulieres: Zuloa 1. y Ventura Rodriguez. 17.

Teléfono. L545 - J

## GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

LORENZO SERRA

Medias - Géneros de Punto - Sedería -

blancas - Lanería - Sombreros para S

Gran sección de Peletería - Abr

Renards - Echarpes - Piel



**CENTRO GRAFICO ARTISTICO**  
**TALLERES DE FOTOGRAFADO**

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM. 22-69 J.

**ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR**

## PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

onas para toldos y cortinas.—Lencería, cutíes y terlices para colchones.—  
aquerio para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yutes  
ara enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—  
Lanillas para banderas.

### Hijos de Rubio

orras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

9, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

#### IV

##### La caravana en marcha

Al día siguiente, muy temprano, el intrépido  
artarín y el no menos intrépido príncipe. Grego-  
seguidos de una media docena de ganapanes  
gros, salían de Milianah y se internaban en la lla-  
ra por una cuestecita sombreada por jazmines,  
iaverales, algarrobos y olivos salvajes, entre los

### SEÑORES MILITARES

sidad la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

pecialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

### TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos,  
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON

SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

cercados de dos jardines indígenas, e Infinidad de  
preciosos arroyuelos que lagrimeaban de roca en  
roca con dulce sonido... Un paisaje del Liban.

Tan cargado de armas como el gran Tartarín,  
el príncipe Gregorio se había encajado un magni-  
fico y especial képis galoneado de oro, con una  
orla de hojas de encina, bordada al rededor en  
plata, que daba a su Alteza cierto aire de general

### JOSÉ ANDIÓN

Almacén de Alpargatas, Cordelería, Jalmería y  
Calzado. — Exportación a provincias. — Pro-  
veedor del Ejército. — Casa fundada en 1881.  
Toledo, n.º 62 -- MADRID -- Teléfono 43-88 M.

### Sastrería militar y paisano

FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

### NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

UNIFORMES CIVILES Y MILITARES

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO -- MADRID



# RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

Teléfono n.º 61-06

/// VICTOR MANUEL ///

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETA

## LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero

Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30

MADRID

## TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército.  
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real  
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres:  
General Pardiñas, 4, MADRID.—Teléfono, S. 706

mejicano o de jefe de estación de orillas del Danubio.

El demontre del képis ese, intrigaba en gran manera a Tartarín; y como se atreviera con timidez a preguntar algo sobre él, que satisficiera su curiosidad:

“Gorra indispensable para viajar por Africa”, respondiéndole el príncipe con gravedad, y haciendo relucir su visera bajo la sombra de su mano, instruyó a ese cándido compañero del importante papel que el képis desempeña en nuestras relaciones con los árabes, el terror que tienen a esa prenda militar, y el privilegio de que goza, hasta el punto de verse obligada a adoptarla toda la administración civil, desde el vista de aduanas hasta el recaudador de contribuciones. “En suma,

para tener a Argel en un puño—sigue hablando el príncipe—no es preciso tener una gran cabeza ni tampoco cabeza alguna; basta solo un bonito képis galoneado reluciendo en el extremo de un palo, como la toca de Gessler.”

Y así filosofando y hablando, seguía su camino la caravana. Los galopines—descalzos—saltaban de roca en roca gritando como monas. Las mas chocaban dentro de la caja y los fusiles disparaban. Los indígenas que pasaban iban a banse hasta tocar la tierra, ante el képis mágico. En lo alto de la muralla de Milianah, el jefe de la guarnición se paseaba tomando el fresco con su diadema al oír esos insólitos ruidos y ver relucir armas entre las ramas, creyó no fuera una emboscada y mandó bajar el puente levadizo y tocar a generala, declarando la villa acto continuo en estado de sitio.

¡Magnífico debut para la caravana!

Desgraciadamente, antes de la noche fue totalmente agotada. De los negros que llevaban los equipajes, uno de ellos fue presa de cólera.

(Continuará).

EL CISNE



44.708

## FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

CAPITAS  
PARA NIÑOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

## = FÉLIX RIESCO

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID

## MARTINEZ HERMANOS

Fuencarral, números 12 y 14 -- MADRID

LA CASA MAS SURTIDA EN RADIOTELEFONIA Y MATERIAL ELECTRICO

NO COMPRAR SIN CONSULTAR PRECIO





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia, de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

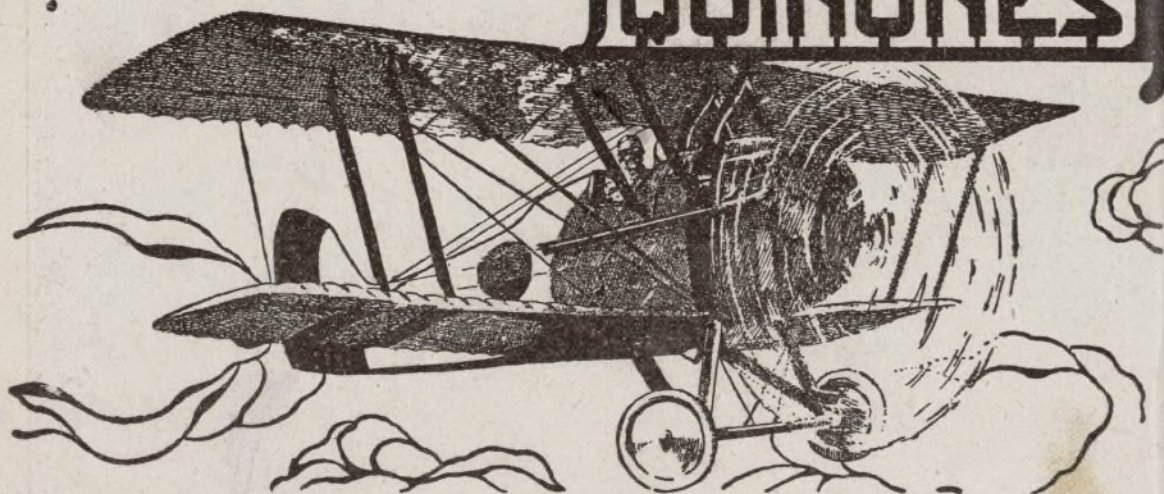
S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

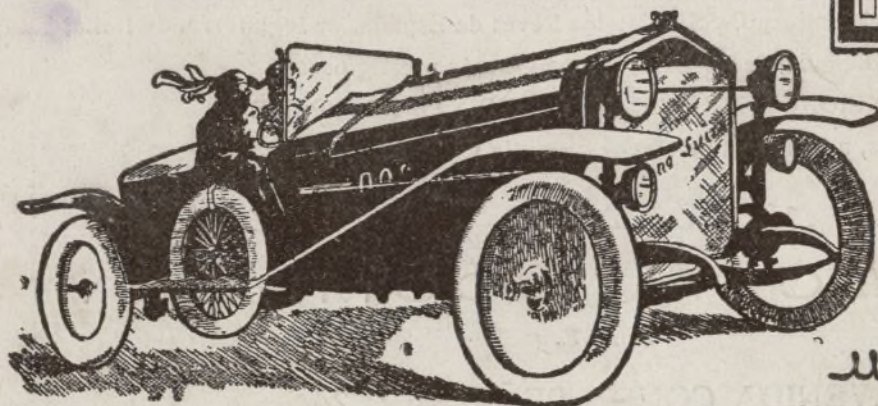
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Quinones

Imp. de ARMAS y LETRAS. Tutor, 6.—MADRID